

María Paz Artolazábal
 «Tras el asesinato de mi marido no me rebelé, porque de lo que hagan los hombres no tiene culpa Dios»

Pág. 21



SEMANARIO
 CATÓLICO
 DE INFORMACIÓN

Del 13 al 19 de mayo de 2021
 Nº 1.214
 Edición Nacional
www.alfayomega.es

Las familias que esperan al otro lado del Mediterráneo

MUNDO En 2015, Martial cogió el poco dinero que tenía ahorrado y salió de Camerún rumbo a España. No se despidió de sus padres. Al disgusto que sufrieron Tsatia Thomas y Djoufack Elisabeth le siguieron dos años de miedo constante. En su caso, con final feliz. **Pág. 11**

El catequista, nuevo ministro de la Iglesia

MUNDO El Papa instaura un nuevo ministerio para los catequistas, una petición expresada por los laicos desde el Concilio Vaticano II. Eso sí, recalca que no menoscababa la misión propia del obispo, primer catequista en su diócesis, ni la responsabilidad de los padres respecto a la formación cristiana de sus hijos. **Pág. 7**

100 años sin Pardo Bazán, la escritora que no perdió la fe

CULTURA El 12 de mayo de 1921 falleció Emilia Pardo Bazán. Como recuerda Rafael Narbona, a pesar de todos los reproches, «nunca cuestionó la moral cristiana» y usó sus escritos para apoyar a las mujeres y a los desfavorecidos. **Pág. 23**



FRANCISCO GOÑI



↑ Alessandro, Mario y Jorge están en situación de calle en Roma y han recibido la vacuna contra la COVID-19 gracias a la Santa Sede.

FOTOS: VICTORIA I. CARDIEL

Los vacunados de San Pedro

MUNDO El coronavirus golpeó con fuerza en Italia y se ensañó con los descartados. «Vimos una situación trágica sobre todo durante el primer confinamiento. Los pobres no sabían adónde ir a comer. Las iglesias estaban cerradas, no sabían ni siquiera a quién pedir limosna. Así que, cuando salimos por primera vez, encontramos muchos hambrientos», explica Carlos Santoro, de la Comunidad de Sant'Egidio. Al Papa Francisco, que lleva meses reclamando el «acceso universal

a las vacunas», le preocupaba que ahora fueran excluidos de la campaña contra la COVID-19 de Italia y dispuso un sistema para no dejar a nadie atrás. Con las dosis compradas a Pfizer-BioNTech, otras donadas por el hospital Lazzaro Spallanzani y el apoyo de gente de todo el mundo a la Limosnería Apostólica, ya se ha vacunado a más de 2.000 personas vulnerables en el Vaticano. Entre ellas se encuentran Alessandro, Mario y Jorge. **Pág. 8**

El Vaticano ha suministrado dosis frente al coronavirus a más de 2.000 personas vulnerables

IGLESIA
AQUÍ

Simplemente gracias

PATRICIA
DE LA VEGA

«Gracias». Es lo único que me contestó. Lo repitió tres veces. Quizá para comprobar que lo había entendido bien. Le intentaba decir que confiara más en nosotros, aunque en ese momento no lo comprendiese del todo. De la misma forma que él se lo pedía a su mujer y a sus cinco hijos, que le esperaban en el campamento saharaui del que partió. Su respuesta me llevó a otros «gracias»

que recibo de las personas que acompañamos cada día. Por un momento de escucha, al explicarle cómo llegar a un lugar de la ciudad, por avisar de un cambio en el programa, por preguntarle cómo le ha ido la clase de castellano o tras realizar juntos una gestión. Otro chico agradecía que le hubiésemos explicado la importancia de llamar a la puerta antes de entrar.

¿Se puede vivir agradecido tras abandonar, sin una despedida, aquello que te sostén? ¿Puede mantenerse esta actitud en una situación que no se llega a comprender? Cuando se vive entre pérdidas y heridas sin curar. En el tiempo en el que se experimenta la soledad y los sueños se frustran. Tras desengaños y decepciones. Errantes en una sociedad que se olvidó de ser madre y hogar. Justo ahí, expresar el agradecimiento es un acto de valentía. Algo revolucionario. La gran mayoría de ellos lo hacen. Porque «Dios nunca me ha dejado» y «tengo vuestra ayuda». Así se convierten, con esta sencillez y confianza, en un espejo incómodo que nos desnuda. Invitándonos a reconocer como extraordinario todo aquello que calificamos de normal.

Por eso hoy quiero dar las gracias. En primer lugar a estos hombres y mujeres que mantienen la inocencia y se atreven a confiar. Que siguen encontrando motivos para reconocer el bien en sus vidas. Y que, a pesar de que la noche sea densa, saben descubrir la luz para atravesarla iluminando todo a su paso. Que disfrutan y te invitan a hacerlo con ellos.

Gracias a quienes se abren a otras vidas sin tener en cuenta el pasaporte y creen de verdad en otra humanidad. Una donde se mira desde abajo y se camina de la mano sin preguntar nada. Donde cada uno es tierra sagrada y todos van descalzos. Gracias a quienes creen que aún se puede sembrar en los márgenes y tienen la paciencia de esperar a que la higuera dé frutos, aunque haya que esperar un año más.

A todos aquellos que no tienen miedo a caer; a quienes mantienen la fe y la fortalecen en la dificultad, a quienes siguen sonriendo. A todos aquellos que nos invitan a ser cada día un poco más humanos. Simplemente y sinceramente gracias. ●

Patricia de la Vega es hija de la Caridad



PATRICIA DE LA VEGA

ENFOQUE



AFP / LUIS ROBAYO

Por Colombia

La Iglesia en Colombia apuesta por la resolución pacífica del conflicto social desatado en las últimas dos semanas. El 7 de mayo, los obispos convocaron una jornada de oración. Dos días después, junto con otros líderes religiosos, se reunieron con el presidente, Iván Duque. En un comunicado posterior, pidieron «procesos de diálogo que permitan avanzar en la solución de las necesidades de los más pobres» y rechazaron «cualquier forma de violencia». El Papa reforzó el domingo su labor, al mostrar su «preocupación» por «los violentos enfrentamientos» que, según la Fiscalía, han causado al menos 18 muertes.



Nuevo obispo de Bilbao

Joseba Segura, hasta ahora obispo auxiliar y administrador apostólico de Bilbao, se convertirá el 3 de julio en el nuevo pastor de la diócesis vizcaína. Bilbaíno, economista y misionero durante doce años, en su primer saludo subrayó que en toda la sociedad europea «se vive una profunda y rápida transformación». Y que los «desafíos que esos cambios plantean a nuestra Iglesia van a ser cada vez más exigentes».

IGLESIA ALLÍ

El señor Iijima



ALAITZ
GONZÁLEZ

Desde que empezó la pandemia no están permitidas las visitas en los hospitales, ni siquiera a familiares. Y por lo tanto, tampoco yo puedo ir a visitar a los enfermos, a no ser que alguno lo solicite explícitamente. Y este fue el caso del señor Iijima, de 79 años, un paciente ingresado desde hacía una semana. Normalmente las personas que piden hablar suelen ser católicas, pero no siempre es así.

Cuando llegué a la habitación de Iijima le saludé y le pregunté qué tal estaba. Enseguida me dijo: «Por favor, cuéntame algo que a un viejo como yo le devuelva el ánimo». Le pregunté si era cristiano y me dijo que no tenía religión; lo más común en Japón.

Yo estaba en blanco porque no me esperaba esa petición. Entonces empecé por presentarme, y después le conté lo que para mí últimamente está siendo motivo de esperanza. Le hablé de los jóvenes que tengo cerca y que dedican su tiempo gratuitamente para ayudar a niños extranjeros en el estudio; de gente que conozco que ofrece alimentos a familias en apuros, de



CEDIDA POR ALAITZ GONZÁLEZ

personas que rezan por los que lo están pasando mal... Le dije que en medio de la realidad dura que vivimos en el mundo hoy, también está esa otra realidad de personas que hacen algo para que hoy el mundo sea un poco mejor. Y que, aunque no salga en las noticias, esto también es real.

Después le pregunté si había algo que en su día a día era motivo de esperanza. Desde que empezó la pandemia no, me dijo, porque no puede salir y siente mucha soledad. Continué preguntándole por sus aficiones y empecé a contar un poco de su vida.

De repente me dijo: «Bueno, hermana, ya me tengo que ir porque se acaba la batería de la máquina a la que estoy conectado. Pero muchas gracias. Mientras íbamos hablando me he ido

sintiendo mejor». No le hablé de Dios pero hicimos experiencia de que el trato, la escucha, el compartir la vida con alguien, nos devuelven la esperanza, porque cuando nos amamos Dios está en medio y Él es la esperanza. Hicimos experiencia del lema de este hospital: *Love for others, dignity of life (Amor por los demás, dignidad de vida)*.

Creo que eso es algo de lo que Jesús hizo y nos llama a vivir. Llevo en el corazón al señor Iijima y a tantos que vivirán lo mismo. Y agradezco esta misión que me permite ser esperanza para otros. ●

Alaitz González es misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios en Japón

→ **Ester Martín**, Luis Argüello y Joxetxo Vera, durante la presentación de la memoria el martes.



FANDIÑO

Radiografía de una Iglesia «con respuestas»

Para entender la dimensión de la Iglesia católica en nuestro país basta con acercarse cada año a la Memoria de Actividades. La de este año, que se ha presentado esta semana y que corresponde al ejercicio de 2019 –antes de la pandemia–, sigue en la línea de los últimos años. Entre los más de 100.000 datos que integra, llama la atención el crecimiento de las personas que asisten regularmente a Misa, la aportación al Estado, ya sea en forma de ahorro o de ingresos, de la educación y la cultura católicas, el descenso de Bautismos, Primeras Comuniones, Confirmaciones y Matrimonios o el aumento de los fondos destinados a la actividad caritativa y asistencial. Un trabajo

que muestra, según Ester Martín, directora de la Oficina de Transparencia de la Conferencia Episcopal Española (CEE), que «la Iglesia está presente en todos los problemas y carencias de la sociedad y tiene una respuesta para ellos». «Un ejercicio de responsabilidad y agradecimiento», sostiene el portavoz y secretario general de la CEE, Luis Argüello.



Consulte más información y la memoria completa en alfayomega.es



EL ANÁLISIS

El decano, en el cónclave



JUAN VICENTE
BOO

Al cabo de un milenio de existencia, el colegio cardenalicio no necesita justificar su utilidad como corporación formal desde 1050 ni como organismo elector exclusivo del Papa desde 1059. Su extrema jerarquización, en cambio, es hoy menos útil que antaño. Y la eternización de algunos decanos, claramente perjudicial. Francisco solucionó esa anomalía en 2019 fijando mandatos de un quinquenio, renovables una sola vez, como establecerá para toda la Curia vaticana la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*.

Así se evitan casos como el de Angelo Sodano, cuyo decanato duró 14 años. Lo traspasó a los 92. En marzo de 2013, Sodano superaba ampliamente los 80 años y, por lo tanto, no pudo participar en el cónclave que eligió a Francisco.

El colegio cardenalicio se articula en tres órdenes jerárquicos: cardenales obispos, cardenales presbíteros y cardenales diáconos. El decano lo eligen los cardenales obispos, entre ellos mismos. En 2019 eran tan solo nueve. Eligieron a Giovanni Battista Re, que contaba ya 85 años.

Francisco rejuveneció los niveles superiores ascendiendo a ocho cardenales de diáconos a presbíteros el pasado 3 de mayo. El cardenal protodiácono entre los electores, el que anuncia al mundo el nombre del nuevo Papa, es ahora Giuseppe Bertello, de 78 años, gobernador del Estado del Vaticano.

Los años traen sabiduría, y los 87 del cardenal decano aportan mucha. Pero, al tiempo, la ancianidad disminuye la capacidad de trabajo y las facultades mentales, a veces sin que el interesado se dé cuenta.

En una época de ritmos rápidos, complejidad global y comunicación instantánea, muchos consideran preferible que el decano no sea uno de los purpurados más ancianos sino alguien prudente, conciliador y energético, con independencia de su edad, entre los cardenales de Curia. Joseph Ratzinger compatibilizaba perfectamente esta tarea con la de prefecto de Doctrina de la Fe.

Es probable que el cardenal Re no espere al final de su mandato en enero de 2025 para pasar el testigo a su sucesor. A un decano que, al no ser octogenario, pueda presidir el trabajo de los cardenales tanto en el precónclave como en la capilla Sixtina. ●

Nueve

millones de personas acuden regularmente a Misa. El 68,3 % de la población se declara católica

9.163

centros sociales y asistenciales en los que se atendió a más de cuatro millones de personas

44

millones de horas dedicaron entre sacerdotes y distintos agentes a la acción pastoral

EDITORIALES

Fidelidad y rendición de cuentas

Al hablar de la labor de la Iglesia se habla de las realidades en las que está presente y se de quien mueve a los cristianos: el Señor

En 2019, la Iglesia española celebró 175.844 Bautismos, 36.650 Matrimonios y más 9,5 millones de Eucaristías, administró 24.122 Unciones de enfermos, atendió a 1,3 millones de personas en sus 1.000 centros socio-sanitarios y a más de 2,7 millones en sus 8.163 centros sociasistenciales... Así se recoge en la Memoria de Actividades presentada esta misma semana por la Conferencia Episcopal Española (CEE).

Para algunos, el hecho de publicar estos datos contradice el pasaje de «que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha», pero lo cierto es que no se comparten «para ser honrados por la gente» (cfr. Mt 6, 1-4) ni por complacencia –como señalan desde la propia CEE–, sino por fidelidad. Al hablar de la labor de la Iglesia se habla de las realidades en las que está presente, no pocas veces dolorosas, y se habla también de quien nos mueve a los cristianos a actuar: el Señor. Dar a conocer la labor de la Iglesia constituye, por tanto, una forma de denuncia y de

evangelización.

Al mismo tiempo, la memoria, que ha sido supervisada por PwC, responde al permanente compromiso de la Iglesia con la rendición de cuentas y la transparencia. Con ella se justifica ante la Administración y ante todos españoles a qué se dedica el dinero: una cuarta parte procedente de la campaña de la Renta –ahora en curso– y el resto, de donativos y colectas. Y de esta forma se convierte en un recordatorio de que los fieles debemos implicarnos en el sostenimiento de nuestras parroquias y diócesis, cada uno en la medida de sus posibilidades.

En palabras del presidente de la CEE y arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella, «los católicos, movidos por el Espíritu Santo, somos llamados a continuar la obra iniciada por Jesucristo, a ser portadores de esperanza y humanidad a la sociedad, y a generar cohesión social en el mundo». Siempre y, de manera especial, en esta pandemia. ●

Prudencia tras el final del Estado de alarma

Jóvenes –y no tan jóvenes– se juntaron en distintos puntos de España para celebrar el final del Estado de alarma entre gritos, ebrios, sin distancia social e incluso sin mascarillas. Y aunque es cierto que estas imágenes se producen tras meses de fuertes restricciones y no reflejan la actitud mayoritaria de la población, son bochornosas porque denotan egoísmo e irresponsabilidad.

La vacunación avanza en España y la presión hospitalaria mantiene una tendencia a la baja, pero el virus sigue al acecho y continúa golpeando con virulencia otras zonas de este mundo interconectado. Ahora ye-

rran quienes piensan que hemos derrotado a la COVID-19, olvidan el dolor acumulado y viven como si lo que pueda ocurrir a otros no fuera con ellos. También yerran quienes sostienen que la solución mágica es encerrar a la población de nuevo y seguir limitando derechos fundamentales, recurriendo para ello a chapuzas legales.

Con prudencia y sentido común, hay que ir recuperando una vida más parecida a la que teníamos, sin dejar atrás a quienes más están sufriendo las consecuencias de la pandemia. De nuevo, la clave es sabernos hermanos y así responsables unos de otros. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

El voto de los católicos

La profesora María Teresa Compte, recordando la *Gaudium et spes*, habla en un magnífico artículo en *Alfa y Omega* de la gran pluralidad de opciones que hay entre los católicos. Y aclara muy oportunamente que los que reclaman un Vaticano III y los que añoran el Vaticano I, no «acaban de entender que ni se debe, ni se puede reducir el Evangelio a una opción partidista». Y es por esto, por lo que me llama la atención que hable de voto católico y no del voto de los católicos. Quizá pueda parecer una distinción escolástica, pero considero que precisamente porque es necesario defender esa legítima pluralidad en el conjunto de los católicos no se puede hablar de voto católico, lo mismo que, *mutatis mutandis*, ningún partido se puede apropiar de ese voto como si fuera la única opción posible. Los hechos han demostrado que esa ilegítima apropiación siempre ha sido perjudicial para la Iglesia y para los católicos.

Creo que la mayoría de los ciudadanos, incluidos una gran parte de los católicos, queríamos «moderar la contienda y fomentar la paz cívica». Y creo que esta es la España posible, la que construye uniendo y en la que cabemos todos.

Andrés Martínez
Madrid

@RTVDToledo

El Papa ha recibido en audiencia privada al arzobispo de Toledo, @Obispoferro. Un encuentro en el que ha estado acompañado por el vicario general, César García Magán, el presidente de CLM, @garciapage, y la alcaldesa de Toledo, @mila-grostolon



VISTO EN INSTAGRAM

@conferenza_episcopale_italiana

«La credibilidad era para él la coherencia plena e invencible entre la fe cristiana y la vida. Livatino reivindica la unidad fundamental de la persona; una unidad que es válida y se afirma en todos los ámbitos de la vida: personal y social. Livatino vivió esta unidad como cristiano, hasta el punto de convencer a sus oponentes de que la única posibilidad que tenían para matar al juez era matar al cristiano. Por eso la Iglesia lo honra hoy como mártir». Marcello Semeraro durante la homilía de beatificación del juez Rosario #Livatino en Agrigento



VISTO EN TWITTER

@CEVmedios

#CEVNoticias El Papa Francisco nombra a Aldo Giordano nuncio apostólico ante la Unión Europea en Bruselas-Bélgica.

El dedo pulgar sujetado al pequeño indicando que los mayores protegen a los indefensos. El resto de dedos representan la fe, el país y la responsabilidad. Un buen resumen de lo que vemos en los ojos de esta birmana

LA FOTO



EFE / EPA / STRINGER



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

En medio del virus que ha puesto patas arriba al mundo, esta joven birmana eleva al cielo tres dedos de su mano gritando en silencio por la libertad. Combate contra otro virus más peligroso, propagado por quienes, aferrados al poder, contagian odio y justifican la sangre. Junto a ella, decenas, cientos, miles de personas de esta esquina de Asia han hecho suyo ese símbolo para responder de forma pacífica al Ejército birmano, que el pasado 1 de febrero tomó el poder para poner fin a una breve experiencia democrática. La inestabilidad en este país ya ha hecho callar y, cuando la noche dura tanto, su arma secreta es alzar las manos a lo alto en un intento de agarrar por las solapas

a sus dirigentes, para que los miren a los ojos y les permitan por fin vivir en democracia.

Los militares impidieron que se constituyera el Parlamento que salió de las elecciones. Detuvieron a la premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi; al presidente del país, Win Myint, y a miembros de su partido, la Liga Nacional para la Democracia, ganadora con amplia mayoría de los comicios. Desde entonces se han sucedido las protestas y se ha intensificado la represión contra los manifestantes que rechazan el golpe de Estado: al menos 774 personas han fallecido y 3.677 están bajo arresto, al tiempo que se han emitido otras 1.438 órdenes de busca y captura. Hace tan solo unos días se suspendió de empleo y sueldo a unos 1.683 profesores por apoyar al movimiento de desobediencia civil y, en un último giro de tuerca, la Junta Militar birmana ha calificado de grupo terrorista al Gobierno de Unidad Nacional, constituido en la clandestinidad por varios

legisladores destituidos de sus puestos tras el golpe de Estado.

Puede que el gesto de la protagonista de esta foto les resulte familiar. En la saga cinematográfica *Los juegos del hambre* se utilizaba como forma de rebelión hacia un Gobierno autoritario. En la última década, este gesto se ha extendido por el sudeste asiático como grito de democracia, pero la *patente* pertenece a los *scouts*: el dedo pulgar sujetado al más pequeño indicando que los mayores protegen a los indefensos. El resto de dedos, los tres que faltan, representan la fe, el país y la responsabilidad. Un buen resumen de lo que vemos en los ojos de esta estudiante birmana.

Cuando los escenarios nos pillan lejos, el problema mayor no es la fuerza bruta de quienes intentan acaparar el poder a toda costa, sino el silencio de casi todos. Es lo que ocurre cuando nos asomamos a un país observando por la mirilla y le damos a la tecla del punto y aparte.

El Papa Francisco lleva meses intentando que no nos olvidemos de Birmania. El domingo 16 de mayo celebrará una Misa en San Pedro para la reducida comunidad de fieles de este país que reside en Roma. Lo de menos es el número. Es la forma que tiene Pedro de levantar la mano al cielo para que «el diálogo prevalezca sobre la represión y la armonía sobre la discordia, y que la comunidad internacional preste la ayuda necesaria para que las aspiraciones del pueblo de Myanmar no se vean ahogadas en la violencia». La oración del Papa y la de toda la Iglesia para combatir esa apisonadora de sueños que es el poder. La Iglesia de Birmania nos ha invitado a rezar por la paz reservando un avemaría del rosario. Para que la Madre hable a los corazones de todos los responsables y tengan el valor de recorrer el camino del encuentro, la reconciliación y la paz. Mirar al cielo como estrategia de resistencia. El pasar de las cuentas del rosario como antídoto a la violencia. ●

El símbolo de la resistencia



↑ **De Palo** durante un acto en la plaza del Ayuntamiento de Roma para protestar por el elevado precio de las guarderías.

Gianluigi De Palo

«Estamos al borde del colapso total»

ENTREVISTA / La mayoría de la gente «quiere tener hijos, pero no puede», asegura el presidente del Foro de las Asociaciones Familiares de Italia. El Papa colabora con ellos este viernes

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Somos más longevos que nunca. España, Suecia e Italia comparten una media de esperanza de vida situada en los 82,4 años. Una conquista con una parte amarga, la que dibuja un panorama

demográfico cada vez más envejecido y sin niños. En Italia, en 2020 nacieron 404.104 niños, una caída en picado que ha alcanzado su punto más bajo desde que se proclamó la unidad de Italia en 1861, según los datos del informe anual del Instituto Nacional de Estadística (Istat). Su presidente, el profesor Gian Carlo Blangiardo, lamenta que esta situación «lleva así desde hace mucho tiempo, y, mientras en otros países ha habido por lo menos una señal de estabilización o incluso de mejora, en Italia no. A nivel europeo somos de los peores casos». El invierno demográfico preocupa mucho al Papa. Por eso abrirá con una ponencia este viernes los Estados Generales de la Natalidad, una iniciativa organizada en Italia por el Foro de las Asociaciones Familiares, en la que también participarán la ministra de la Familia, Elena Bonetti, el ministro de Educación, Patrizio

404.104

niños nacieron en 2020 en Italia, 16.000 menos que el año anterior, según Istat

30%

menos de nacimientos en los últimos doce años

1,24

hijos por mujer es la actual tasa de fecundidad, menor que el 1,27 de 2019 y del 1,40 de 2008

Bianchi, y otros exponentes del mundo empresarial y de la cultura italiana. Hablamos con Gianluigi de Palo, uno de los principales impulsores de este encuentro, que desde 2015 es el presidente del Foro de las Asociaciones Familiares, que representa a más de cuatro millones de familias italianas.

¿Qué mensaje mandará el Papa?

—La presencia de Francisco es un faro de esperanza ante una situación realmente dramática que, por desgracia, nadie se toma en serio. Cuando salen los datos del Istat con una tasa cada vez menor de los bebés que han nacido ese año, todos ponen el grito en el cielo. Pero se queda solo en el análisis, sin pasar a la acción. Tenemos que verlo como un problema que está en la raíz de todo el sistema social. No sé qué mensaje mandará, pero estoy seguro de que nos ayudará a mirar al futuro con confianza.

Esta es la primera edición de los Estados Generales de la Natalidad. ¿Cuál es el objetivo?

—Es una llamada de atención. Queremos sentar en una mesa a discutir sobre la gravedad del invierno demográfico a todas las capas de la sociedad. No solo al mundo de la política, sino también al tejido empresarial, bancario, el de los seguros, los medios de comunicación... Todos tenemos responsabilidad. Por eso hemos unido a directivos de grandes empresas como Poste Italiane, Rai, Enel, Federcasse o Generali, a pe-

APUNTE

La renovación de la vida



RAFAEL NARBONA
Escritor

La sexualidad es un espacio de encuentro entre dos personas que se aman. En esa intimidad compartida, el afecto se abre a la vida. No hay que menospreciar la complicidad, el cariño, el abandono de todo artificio, el bienestar emocional. Sin embargo, el rasgo más extraordinario de la sexualidad es su capacidad de renovar la vida, originando nuevas historias, nuevos seres que aportarán algo irrepetible, pues cada individuo es único y excepcional. De ahí su inequívoca dignidad y su derecho a ser respetado en todas las etapas de su existir.

La sexualidad pierde su poder benefactor al desligarse del amor y el compromiso. Cuando se busca al otro solo para experimentar goce, se le cosifica, despojándole de su humanidad. Es lo que sucede en la pornografía y la prostitución, dos fenómenos íntimamente conectados que a menudo desembocan en la violencia. Frente a esa perversión, una sexualidad al servicio del amor se perfila como una fuente de creatividad e innovación. El deseo, sin afecto, no alumbrará nada. Al despersonalizar al otro, nos despersonalizamos a nosotros mismos.

Hannah Arendt, agnóstica pero muy respetuosa con la experiencia religiosa y la tradición cristiana, exaltaba la natalidad como el rasgo inequívoco de la dignidad humana y la expresión más acabada de la libertad. El totalitarismo utiliza la violencia para imponer la uniformidad. Sueña con un mundo homogéneo, sin diferencias ni particularidades. La natalidad frustra este sueño, pues cada niño que nace introduce algo distinto en la realidad. Frustrar un nacimiento significa privar al mundo de una singularidad irreductible. La natalidad es un grito de libertad y una

riodistas como el director de *Avvenire*, Marco Tarquinio; la periodista del diario *La Repubblica* Annalisa Cuzzocrea, o al futbolista de la Lazio Ciro Immobile. Hay que explicar por qué es determinante que Italia vuelva a tener hijos.

¿Cuál es la raíz del problema?

— Hoy los jóvenes con 30 años no tienen un trabajo estable, no les dan una hipoteca, no saben si van a vivir en su país o van a tener que emigrar a otro o si van a poder trabajar de lo que han estudiado... Ese clima de incertidumbre no ayuda. En Italia, la primera causa que lleva a la familia a un estado de pobreza es la pérdida del trabajo de uno de sus miembros. La segunda es el nacimiento de un hijo, y esto es aberrante.

¿Entonces no diría que la baja natalidad es fruto del individualismo?

— Creo que es un error garrafal pensar que es un tema cultural o de identidad de la sociedad. Estamos viendo cómo en los países en los que se implementan políticas centradas en la familia, a pesar de tener una atención cultural a la familia mucho menor que la nuestra, los nacimientos van en aumento. Mira las cifras de Alemania, por ejemplo. Una sociedad sin hijos no tiene futuro. Tendríamos que rasgarnos las vestiduras al ver que en 2020 nacieron solo 404.104 niños en Italia. ¿Qué pasa si hay más ancianos que jóvenes?, ¿quién sostendrá el sistema de pensiones? Si hoy no hay niños, ¿quién trabajará en el futuro? Estamos al borde del colapso total.

¿Cuál es la solución entonces?

— Hay que poner en el centro a las familias. Esto significa ayudarlos a tener una casa sin tener que pagar alquileres estratosféricos, y ayudarlos también a conciliar la vida privada con el trabajo. No puede ser que la maternidad penalice la carrera profesional de las mujeres. Si solo construyes guarderías, pero no tienes un plan para reactivar la natalidad, las guarderías estarán vacías. Y esto ya está pasando; muchas cierran porque no hay niños. La política tiene que dejar a un lado las medidas cortoplacistas e invertir en el futuro.

Usted suele decir que un hijo es un bien común. ¿Qué quiere decir?

— Las familias con hijos tienen una energía nueva. Tienen más razones para dejar un mundo mejor cuando ya no estén. Por supuesto que hay que tener libertad para decidir si se quieren o no hijos. Pero aquí el problema es que la mayoría quiere, pero no puede. ●

promesa de renovación. Todas las vidas son valiosas. El genio de Kafka no es menos importante que la decencia de un ciudadano anónimo. En la dignidad de la vida no caben asimetrías. En nuestros días, la sexualidad se ha degradado a mero entretenimiento. Las familias se rompen, la pornografía invade todos los espacios y los burdeles no dejan de explotar a mujeres, sometiéndolas a una inicua servidumbre. Solo el amor puede revertir esta espiral. Una sociedad fracasa cuando la perspectiva de un nuevo nacimiento se interpreta como una desgracia. ●

El laico catequista, ministro evangelizador de la Iglesia



↑ **Catequesis** en la parroquia de San Manuel González, de San Sebastián de los Reyes (Madrid).

BELÉN DÍAZ

El ministerio laical de catequista instaurado por el Papa responde al clamor expresado ya en el Vaticano II y bendice especialmente a las Iglesias jóvenes

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

La instauración del ministerio laical de catequista a través del *motu proprio* *Antiquum ministerium* era necesaria, porque «da respuesta a un clamor arrastrado por los catequistas desde el Concilio Vaticano II y la *Evangelii nuntiandi*», asegura el delegado de Catequesis del Arzobispado de Madrid, Manuel M.ª Bru. Esta petición ha estado también presente en diversos Sínodos de obispos, en particular en el dedicado a la Amazonía, donde se puso de especial relieve la figura de los catequistas, responsables de comunidades a las que el sacerdote no puede llegar. «Desempeñan una misión insustituible en la transmisión y la profundización de la fe», recoge el *motu proprio* al referirse a estos líderes comunitarios.

La decisión papal, dada a conocer este martes, supone, en palabras del delegado episcopal, «un bien para la Iglesia por muchos moti-

vos». El más destacado se dirige a «la teología de los ministerios, porque la misión de la Iglesia pasa por la evangelización y, hasta ahora, los ministerios laicales estaban relacionados únicamente con la liturgia -lectorado y acolitado-». De esta forma, este nuevo ministerio se relaciona directamente con dicha evangelización. Además, «se da un reconocimiento de primera línea en la Iglesia» a la figura del catequista laico, «lo que supondrá un acicate para profundizar en la formación y en el compromiso».

Otra de las virtudes de esta novedad, según destaca Bru, es que «las primeras beneficiadas van a ser las Iglesias jóvenes». También supone otro paso más para el afianzamiento de los laicos en la estructura eclesial. «Es necesario reconocer la presencia de laicos y laicas que, en virtud del propio Bautismo,

se sienten llamados a colaborar en el servicio de la catequesis», dice el punto 6 de *Antiquum ministerium*. Eso sí, «y es importante recal-

carlo por los detractores que hay de esta decisión», esto se hará «sin ningún menoscabo a la misión propia del obispo, que es la de ser el primer catequista en su diócesis junto al presbiterio», y «a la particular responsabilidad de los padres respecto a la formación cristiana de sus hijos», explicita el texto.

«No hay puntada sin hilo en estas cuatro páginas», señala el delegado de Catequesis de Madrid. «Desde que existe esta petición en la Iglesia, quienes la han rechazado han defendido que no hace falta un ministerio para valorar al catequista». Pero el Papa no lo ve así, y ha recurrido a las Sagradas Escrituras para recordar que existe desde antiguo en la historia de la Iglesia. Otra de las advertencias que hace el texto es que «debe llevarse a cabo de forma plenamente secular, sin caer en ninguna expresión de clericalización». Esto conviene recalcarlo, añade Bru, porque «la misión del laico es transformar la sociedad, y el Papa relaciona transformar la sociedad con la catequesis; pero hay que huir del clericalismo».

Ahora será decisión de cada conferencia episcopal establecer los criterios normativos para que miles de catequistas accedan al ministerio. De hecho, solo en España, según la memoria de la CEE, en 2019 había 96.470. ●



Rino Fisichella
Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización

En la presentación, el pasado martes en el Vaticano, subrayó el hecho significativo de que el Papa hiciera público este *motu proprio* en la memoria litúrgica de san Juan de Ávila. «La elección de esta fecha compromete a los catequistas a inspirarse en el testimonio de un santo que hizo fecundo su apostolado catequístico a través de la oración, el estudio de la teología y la comunicación de la fe».

El Vaticano vacuna a más de 2.000 personas vulnerables

FOTOS: VICTORIA I. CARDIEL



↑ Mario tiene 70 años.



↑ Jorge llegó de Perú.



↑ Alessandro tiene dos hijos.



↑ La Limosnería Apostólica se encarga de gestionar el reparto de vacunas.

El Papa celebró el día de su santo con 600 personas que recibieron en el Vaticano la segunda dosis de la vacuna contra la COVID-19. Hablamos con algunas de ellas

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Mario arrastra una historia desgarradora. Llegó a Roma con veintitantes desde un pueblecito del sur de Italia, huyendo del territorio con más paro del país. Trabajó durante años a las riendas de las carrozas de caballos que transportan turistas por las calles más emblemáticas. Ganaba unos 50 euros al día. Lo justo para sobrevivir sin poder hacer nunca planes más allá de mañana. Un día de verano, mientras limpiaba los establos, se clavó un «maldito tornillo» que sobresalía de una tabla de madera desvencijada. Le dolía mucho, pero siguió trabajando. «Hasta que el pie se puso morado», explica. Cuando llegó al hospital ya era demasiado tarde. La gangrena había corroído el pie y la única solución era amputar. «Primero, dos dedos. Después, los otros tres. Y al final, la pantorrilla entera», dice resignado.

Sentado en su silla de ruedas se saca la prótesis y mueve el muñón de la rodilla. «Lo único seguro es que esta nunca va a volver a crecer», bromea. A pesar de eso, cuando cumplió 70 años, el Sistema Sanitario de Salud italiano revisó su incapacidad permanente y le rebajaron la pensión de 700 a 270 míseros euros. Entonces empezaron los problemas. No podía costearse una habitación y acabó en la calle.

Junto a él, Jorge espera a que las puertas del palacio Migliori, del siglo XVII y con vistas a la plaza de San Pedro, se abran para la cena. Por decisión del Papa, este bastión del lujo que una familia noble romana donó al Vaticano da cobijo a 23 personas sin hogar. «Yo también hablo español», se aventura a decir. Es peruan y trabajó durante años cuidando ancianos en Milán. «Solo que me pagaban en negro y muy poco, por lo que ni tengo ahorros ni derecho a la pensión», lamenta. Como Mario, Jorge también acabó en la calle. Un día terminó en urgencias. «Desde hacía días no tenía sensibilidad en el pie derecho», detalla. El diagnóstico fue fatal: una diabetes mal controlada con deficiencia circulatoria por la que tuvieron que amputarle tres dedos del pie.

Alessandro acaba de cumplir 50 años, pero los surcos de su rostro no dejan esconder la miseria y la dependencia del alcohol. Llevaba años durmiendo en una tienda de campaña bajo un puente sobre el Tíber. «No podía mantenerme, y mucho menos a mis

CNS

dos hijos. Les fallé a ellos y a mí mismo. Me sentía roto por dentro». Lo peor de aquellos años era la vergüenza. «Estaba siempre agazapado, sin mirar a los ojos a la gente que pasaba». Ahora, tras pasar por el palacio Migliori, espera poder pagarse una habitación e invitar a cenar a sus hijos.

La tragedia del primer encierro

La última en llegar es Rosa, una mujer siciliana con graves problemas psiquiátricos a la que habían abandonado todos, incluso su familia. «Todos la daban como un caso perdido. Pero hemos logrado estabilizar su situación», dice con una sonrisa el voluntario de la comunidad de Sant'Egidio, Carlo Santoro, principal coordinador del refugio. Los voluntarios de esta organización fundada por Andrea Riccardi llevan desde los años 80 en busca de los que duermen a la intemperie bajo la columnata de la basílica de San Pedro. Con ellos el coronavirus ha mostrado su cara más desgarradora. «Vimos una situación trágica, sobre todo durante el primer confinamiento. No sabían ni dónde ir a comer. Las iglesias estaban cerradas, no tenían ni siquiera a quién pedir limosna. Así que, cuando salimos por primera vez, encontramos muchos hambrientos», señala Santoro antes de indicar el colmo del absurdo: «Muchos incluso fueron multados por la Policía que patrullaba la calle».

Mario, Jorge, Alessandro, Rosa... Al Papa le preocupaba que ellos, y otros cientos de personas olvidadas en la Ciudad Eterna, fueran excluidos de la campaña de vacunación contra la COVID-19 de Italia, por lo que dispuso un sistema para no dejar a nadie atrás. La Santa Sede compró dosis de más de la vacuna Pfizer-BioNTech y otras fueron donadas por el hospital Lazzaro Spallanzani. Además, dio la posibilidad de realizar una donación online para sufragar los gastos de las vacunas, en la cuenta de la caridad del Santo Padre administrada por la Limosnería Apostólica (elmosineria.va). De momento han llegado a vacunar a más de 2.000 personas, con algunas de las cuales –alrededor de 600– pasó el Papa el día de su santo, el 23 de abril, celebración de san Jorge.

«Para vacunarse en Italia es necesario registrarse con el número de la tarjeta sanitaria. Muchos quedan excluidos, aunque por razones de edad les tocaría», explica Santoro. «Además de ser muy injusto es muy estúpido desde un punto de vista epidemiológico», añade. De hecho, en el palacio Migliori se alojan dos personas de más de 80 años a los que el sistema impide ser vacunadas. Muchos de los pobres que viven marginados por las calles de Roma son extranjeros irregulares que quedan fuera de las listas de la Seguridad Social para la vacunación, pero también italianos a los que el registro perdió de vista. ●

Suspensión de patentes

El Papa abogó por suspender temporalmente las patentes de las vacunas, respaldando así la propuesta del presidente de Estados Unidos, Joe Biden, que ha sido rechazada por algunos países europeos, como Alemania. Lo hizo el sábado pasado en un video-mensaje emitido durante el concierto en Los Ángeles de la campaña Vax Live, en el que también reivindicó un «espíritu de comunión que permita generar un modelo económico diferente, más inclusivo, justo y sostenible». Francisco apoyó así la exención de los derechos de propiedad intelectual de las farmacéuticas en favor del acceso universal a las vacunas».



AFP / EMMANUEL DUNAND

COMISARÍA DE TIERRA SANTA



← **Las tiendas** de recuerdos de los cristianos de Belén han tenido que cerrar durante la pandemia.

↑ **Los franciscanos** se han volcado con todos aquellos cristianos que no tenían recursos para hacer frente a la crisis.

Las peregrinaciones vuelven a Tierra Santa

El 23 de mayo Israel abrirá sus fronteras a los turistas, siempre que acudan en grupo, con una PCR negativa y estén vacunados. Los franciscanos ya trabajan en las primeras peregrinaciones

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

El mes de mayo ha traído nuevos episodios de violencia a Tierra Santa. Los habituales enfrentamientos entre palestinos e israelíes han resurgido en la ciudad de Jerusalén, a pesar de los continuos llamamientos del Papa y la comunidad internacional a la paz, y ya se considera a los sucesos de estos días como el conflicto más preocupante desde la segunda intifada –entre los años 2000 y 2005-. Al cierre de esta edición se habían producido más de 500 heridos y al menos 22 muertos en Gaza, y se espera que la tensión continúe.

La buena noticia es que este mes también será testigo de la vuelta de las peregrinaciones a los santos lugares, que podrían reactivarse a partir del 23 de

mayo. Así lo ha anunciado el Gobierno de Israel, aunque, de momento, solo podrán entrar en el país las que estén integradas por un grupo de personas vacunadas y con PCR negativa.

Esto supone «una enorme alegría para nosotros», confiesa Luis Quintana, vicecomisario de Tierra Santa de la provincia de la Inmaculada Concepción. «Hay un gran deseo por la reapertura». Antes de que se cerraran las fronteras, «nuestra comisaría –en España hay tres comisarías de Tierra Santa– tenía organizadas cerca de 400 peregrinaciones».

Pero no se espera alcanzar este volumen hasta 2022. «Iremos poco a poco», asegura el franciscano. «Tenemos una primera peregrinación en julio, que partirá desde Valencia; luego hay tres en agosto, otras tres en septiembre, tres

más en octubre y noviembre, y ya en diciembre hemos programado seis».

Se espera que la vuelta de los peregrinos ponga fin al largo vía crucis que han vivido los cristianos de Tierra Santa. «A la desgracia sanitaria hay que sumar la económica, porque el respaldo que tenían con las peregrinaciones ya no lo tienen», señala Quintana. Sin peregrinaciones, que son una de las fuentes de ingresos principales de los cristianos, la Custodia de Tierra Santa se ha convertido, en gran medida, en la única oportunidad de nuestros hermanos de Oriente Medio para sobrevivir a esta etapa. Los cristianos que se encontraban en Israel «si han tenido el soporte del Gobierno con herramientas parecidas al ERTE o al paro», subraya el franciscano. No así quienes se encontraban en la zona palestina, donde no existen recursos de este tipo. «Hemos sido nosotros los que hemos tenido que suplir esta carencia, manteniendo el sueldo, o parte de él en algunos casos, o entregando directamente comida en otros», detalla el vicecomisario. La Custodia ofrece empleo de forma habitual a «miles de cristianos locales» como una forma de contribuir a su presencia en la tierra en la que se encarnó Cristo. Y ahora, cuando el empleo se ha derrumbado, no los han abandonado. ●

Los recuerdos llegan a Madrid

Los cristianos en Tierra Santa se dedican, mayoritariamente, a atender a las peregrinaciones. Al suprimirse estas, «lo están pasando realmente mal», asegura Luis Quintana, vicecomisario de Tierra Santa de la provincia de la Inmaculada Concepción.

En este contexto, la Comisaría de Tierra Santa en España ha decidido echar una mano y han logrado traer –no sin dificultad– algunos artículos de las tiendas de recuerdos de Be-

lén. Todas las peregrinaciones suelen pasar físicamente por esos establecimientos, pero con la COVID-19 ha sido imposible. Por eso, hasta que se restablezcan los viajes por completo, los fieles españoles pueden hacerse con estos productos en la oficina de la Comisaría, situada en la basílica de San Francisco el Grande (Madrid), los miércoles y viernes entre las 09:00 y las 14:00 horas. También se pueden encontrar estos artículos en el madrileño convento de la Anunciación, de las clarisas, de lunes a viernes de 11:00 a 13:00 horas.

«Hemos traído algunas cajas con la idea de que la gente interesada pueda

llevarse algún recuerdo de Tierra Santa, y para dar la posibilidad también de que los fieles puedan hacer un donativo para sus hermanos en la fe de Oriente Medio», explica Quintana. La variedad de los artículos es grande, aunque la cantidad pequeña. «Hemos traído sobre todo agua del Jordán, porque hay mucha gente que quiere bautizar a sus hijos ahora en mayo y junio. Es una de las cosas más demandadas. También tenemos rosarios, cruces... y luego recuerdos vinculados a la Navidad. Todavía queda mucho, pero para una familia cristiana es muy bonito tener un belén traído de Belén», concluye el franciscano.





ALFREDO CÁLIZ

← **José Naranjo**

durante una co-
bertura en Chin-
gueti (Mauritania).

↓ **Javier Bauluz**

lleva seis meses
en Canarias docu-
mentando la crisis
migratoria.



BORJA SUÁREZ

Los que gastan suela allá donde van

José Naranjo y Javier Bauluz son ejemplo del periodismo que propone el Papa ante la Jornada de las Comunicaciones Sociales. Son de los que se mueven para contar realidades como la desnutrición en África o las migraciones

Fran Otero / @franotero
Madrid

El fotoperiodista Javier Bauluz ya tenía un Premio Pulitzer cuando en 1996 empezó a cubrir el tema de las migraciones. Entonces, el Gobierno hablaba de «la impermeabilización de la frontera en Ceuta». Se preguntó a qué se refería aquella palabra y consideró que la mejor manera de comprobarlo era viajar hasta allí: «Me encontré con que estábamos construyendo una valla. En aquel momento, la gente pasaba caminando. No había problemas y no moría nadie».

Ir y ver allí donde nadie va, desgastar las suelas de los zapatos, encontrar a las personas y narrar sus historias, sobre todo las de los más pobres, son ideas recogidas por el Papa en su mensaje para la 55 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (que se celebra el 16 de mayo), y que se cumplen tanto en el fotoperiodista asturiano como en tantos otros profesionales. Es el caso también de José Naranjo, cuyo inicio en el mundo del periodismo coincidió con la llegada de la primera patera a Canarias –es de allí–, lo que le llevó a interesarse por las personas que llegaban. Hoy vive en

Dakar (Senegal), desde donde informa a España –es una de las pocas presencias periodísticas españolas en la zona– de lo que ocurre en África.

Los dos, que han sido finalistas del Premio Arrupe a los Derechos Humanos que otorga el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas –ganó Naranjo–, representan a los profesionales valientes y comprometidos de los que habla Francisco que, incluso asumiendo riesgos, dan cuenta, por ejemplo, de «las difíciles condiciones de las minorías perseguidas en varias partes del mundo; los innumerables abusos e injusticias contra los pobres; las muchas guerras olvidadas».

Bauluz debe su apuesta por el periodismo comprometido con los derechos humanos a sus padres. Su madre le enseñó a ponerse en el lugar del otro –iba todos los días a un poblado chabolista a seis minutos de la calle principal de Oviedo a echar una mano y él la acompañó alguna vez–, y su padre, a respetar la libertad propia y la ajena.

Su última cobertura tenía que durar doce días y ya acumula seis meses. Es el tiempo que lleva en Canarias. «Están

sucediendo cosas que nunca habían pasado», explica a *Alfa y Omega*. Cita el muelle de Arguineguín, la falta de asistencia jurídica, la imposibilidad de solicitar asilo, el bloqueo de puertos y aeropuertos... No entiende la poca presencia de medios nacionales e internacionales, salvo en los peores momentos del citado muelle: «Se sigue con la rutina, más de cifras que de historias de personas. Y hay muchas historias que contar. Nosotros no hemos parado, trabajando una media de 15 horas diarias. Aparte de lo físico, lo que más desgasta es ver tanto dolor ajeno innecesario y continuado».

Su capacidad de empatía quizás tenga que ver con que él mismo fue «inmigrante ilegal» en Londres, donde fregaba platos y limpiaba baños en hoteles, o en Francia durante la vendimia. Fue en la capital de Reino Unido donde descubrió su vocación: «Hice fotos con una cámara prestada en una manifestación en Hyde Park durante la que cargó la Policía. Tras revelar las fotos, llamé a mi madre y le dije que ya sabía lo que quería hacer. Empecé a aprender fotografía y fotoperiodismo y a meterme en líos. No lo cambiaría por nada».

El potencial de contar África

El interés de José Naranjo por África fue el resultado de la necesidad de aportar contexto y entender los porqués de la migración. Fue y vino desde Canarias hasta 2011, cuando decidió establecerse en Senegal para que los medios españoles pudieran tener unos ojos allí: «Me parecía que había potencial. África es un continente importante y que ayuda a explicar el mundo».

Se fue con una mano delante y otra detrás. De hecho, los primeros años, hasta 2015, fueron muy duros. Trabajaba por piezas, intentando colocarlas en los medios y abriendo un espacio informativo que no estaba demasiado trabajado en nuestro país. De hecho, tuvo que irse a vivir a casa de una amiga porque no podía pagar el alquiler o hacer los trasladados a Mali y Guinea-Bisáu en coche o en autobús: «Fue un ejercicio de reaprender a vivir con muy poco, con dudas y también con contradicciones. Tenía 40 años y me preguntaba qué estaba haciendo con mi vida».

Sin embargo, insistió, pues seguía convencido de que podía funcionar. Llegó la guerra de Mali, la crisis del ébola y las cosas comenzaron a mejorar a nivel profesional. De hecho, empezó a publicar periódicamente en el diario *El País*. Luego tuvo que abordar el avance del yihadismo y Boko Haram, el cambio de régimen en Gambia, la COVID-19... En total han sido 20 países, la mayoría en África occidental, en diez años.

–20 países y diez años. ¿Te ha marcado alguna historia?

–El momento en el que peor lo pasé fue en Níger, haciendo un reportaje sobre malnutrición. Estaba en un centro de recuperación nutricional y un bebé que estaba siendo reanimado falleció delante de nuestros ojos. He visto el dolor en la crisis del ébola, en la guerra de Mali... pero lo de aquel niño se me quedó grabado. Un niño es la inocencia absoluta y la falta de responsabilidad. Fue tremendo. Me hizo plantearme hasta qué punto nuestro trabajo se podía permitir el lujo de estar ahí viendo eso, y cuál debería ser nuestra actitud. Me preguntaba también para qué servía nuestra labor, porque al día siguiente iban a morir más niños.

La respuesta la podemos encontrar en el ya citado mensaje del Papa: «Sería una pérdida no solo para la información, sino para la sociedad y la democracia, si estas voces [periodistas, fotógrafos...] desaparecieran: un empobrecimiento para nuestra humanidad». ●

«Lloraba todo el día porque mi hijo estaba lejos, solito y sufría»

Los dos años que Martial tardó en llegar de Camerún a España, sus padres estuvieron en vilo. Como ellos, cientos de familias esperan al otro lado del Mediterráneo una llamada con buenas noticias... o las piores

María Martínez López / @missymml
Madrid

Un día de enero de 2015, a la casa de Tsatia Thomas y Djoufack Elisabeth, en Douala (Camerún) llegó una llamada que les cambió la vida. «Soy Martial. Estoy en Níger». Hacía unos días que no veían al sexto de sus siete hijos, a pesar de que vivía en una habitación anexa a su casa. Pero no les había extrañado. Ya tenía 20 años, y en ocasiones le salía algún trabajo como soldador o pintor.

—Nos echamos los dos a llorar, y le preguntábamos una y otra vez por qué no nos había dicho nada. Y con quién estaba, si había comido, dónde dormía.

—¿Se enfadaron ustedes?

—Mucho, mucho, mucho, mucho.

Como mejor supo, el joven les explicó que no veía futuro en su país. Que sus cinco hermanos mayores tenían estudios y, a pesar de ello, no encontraban trabajo. Y que le parecía mejor «buscarse la vida fuera». Se marchó con otro amigo, siguiendo el itinerario que les aconsejó un tercero que lo había hecho tres años antes. No se despidió «para no asustarlos», reconoce él en una conversación a tres con *Alfa y Omega*.

Es bastante frecuente que «los emigrantes no informen de su salida», explica a este semanario Elhadj Mohamed Diallo, presidente de la Organización Guineana para la Lucha contra la Migración Irregular, de Conakry. Los padres lo descubren «cuando los llaman desde un número extranjero». O, simplemente, «cuando notan su ausencia». Lo sabe por las «decenas» de historias de emigración en su entorno, y por los cientos de migrantes a los que su entidad ayuda a instalarse al regresar a su país. Aunque, matiza, otras veces es la familia quien «presiona» a alguno de sus miembros para emigrar.

En un par de días, a Martial y a su amigo se les había acabado el dinero. Pagarón para cruzar en barca a Níger. También un autobús para atravesar el país, y a los traficantes que los llevaron a Benín y, de ahí, a Níger. «Si no me ayudáis, me puedo morir aquí», escucharon



▲ **Tres jóvenes**, en la costa de Tánger, contemplan a lo lejos España en junio de 2018.

POTIER JEAN-LOUIS

sus padres, todavía en shock. Volver no era una opción para él. Tsatia se resignó, y le envió 150 euros.

Dios, si es su destino, ayúdale»

El periplo de su hijo, y el suyo propio, se prolongó casi dos años. Martial no volvió a pedirles dinero. Pasó casi todo el tiempo entre Argelia y Marruecos, trabajando en lo que surgía para poder continuar el viaje. Les contaba sus andanzas en conversaciones esporádicas, a veces separadas por meses. Por los cambios de país o de número de móvil, «los migrantes son los únicos que pueden llamar». Si «los padres intentan marcar los números desde los que llaman sus hijos», casi nunca habrá respuesta, apunta Diallo. «Estábamos muy asustados cuando no teníamos noticias de él», recuerda Tsatia. «Nos repetíamos que no le había pasado nada y que seguramente llamaría cualquier día».

Mientras tanto, «lo único que podíamos hacer era rezar todos los días: «Dios mío, si de verdad este es su destino, ayúdale para que pueda seguir». Cuando hablaban, intentaban mostrarle su apoyo. «Ten paciencia, sé fuerte, levántate todas las mañanas y lucha», le insistían. Y, poco a poco, llegó el asumir que «había sido su decisión y teníamos que perdonarle y respetarle».

Un día recibieron una llamada diferente. En su segundo intento de saltar la valla de Ceuta, Martial se había caído y se había roto el codo. Sólo habían escayolado, pero llevaba noches sin dormir por el dolor. A pesar de la ayuda de sus amigos, tenía la moral hundida. Para madre e hijo fue el peor momento. «Yo

estaba fatal, llorando todo el día, porque mi hijo estaba lejos de mí, solito y sufriendo», reconoce Elisabeth. «No sabía quién le iba a cuidar el brazo, qué comía». De nuevo, solo rezaba.

El codo se fue curando, pero no del todo. Y los padres de Martial seguían inquietos. Él no les contaba cuáles eran sus planes, ni ellos se atrevían a preguntar. Suponían que volver a saltar la valla no era una opción, con el brazo mal. Solo quedaba el mar. «Estábamos muy asustados, porque veíamos en las noticias toda la gente que muere en el agua». Les

enfermas». Otro momento terrible es cuando «están en la cárcel» o retenidos en un campo en Libia o Argelia, y las mañas «los obligan a llamar a sus padres» u otros parientes y exigirles un rescate, que tendrán que enviar a través de un servicio de transferencias desde el móvil. «Gastan todos sus ahorros» para sacarlos de esta situación.

Gracias a la diócesis de Cádiz

«Mamá, estoy en España! ¡Por fin he cruzado!». Acababan de llevarlo a un centro de internamiento de extranjeros. Pero eso apenas empañó la alegría. De hecho, «hicimos una fiesta», cuenta Tsatia. Era noviembre de 2016. En los cuatro años y medio transcurridos desde entonces, las llamadas han seguido trayendo buenas noticias. Martial encontró un hogar en el centro de atención a inmigrantes de la diócesis de Cádiz y Ceuta. Le operaron del brazo, que ya está bien del todo. Hace un montón de cursos, y ha regularizado su situación. Ahora, trabaja como monitor en lo que fue su primer hogar aquí. «Sabemos que está en buenas manos».

Después de la despedida a la francesa y de un tiempo tan difícil, también la relación entre ellos ha mejorado. Hablan y comparten más, y los padres resaltan, orgullosos, «cómo ha crecido y lo fuerte que está; ahora es un hombre». Pero la distancia sigue doliendo. Ellos no pueden venir, porque su hijo aún no puede invitarlos para que consigan visado. Y a Martial le queda aún hasta poder ahorrar lo suficiente para una visita. Pero Tsatia está convencido: «Sé que en algún momento vendrá».

En ocasiones, la tensión provocada por la migración de los hijos hace que familias se rompan y «algunas madres enferman»

aterraba que, de repente, quien llamara fuera algún amigo al que su hijo hubiera encargado comunicarles su muerte. O que, simplemente, no hubiera noticias. Como tantos otros padres, tendrían entonces que empezar ellos a intentar contactar con alguna ONG que les pudiera confirmar qué había ocurrido.

«Cuando los hijos desaparecen, pueden pasar meses sin que los padres consigan información», subraya Diallo desde Guinea Conakry. En ocasiones, la tensión provoca que las familias se rompan. «Y algunas madres caen



FOTOS: REUTERS / ALBERT GEA



Ramadán en la iglesia

Santa Anna de Barcelona ha abierto su claustro como signo de hospitalidad para que los musulmanes sin hogar rompan el ayuno de Ramadán, que termina entre el miércoles y el jueves

Fran Otero / @franotero
Madrid

La fraternidad se construye en la vida ordinaria, con pequeños gestos. Por eso, cuando la Asociación de Mujeres Marroquíes de Cataluña pidió a Peio Sánchez, rector de Santa Anna en Barcelona, ofrecer el *iftar* –la cena que rompe el ayuno durante el Ramadán– en el claustro de la iglesia, no lo dudó. Algunas de las mujeres de la asociación son voluntarias en este templo y muchos de los que acudirían a las cenas son jóvenes sin hogar a los que habitualmente ya atienden.

Todo el mes –el Ramadán concluye entre este miércoles y jueves– la presi-

denta, Faouzia Chati, ha llegado cada día a las 15:30 horas para preparar la *harira*, la sopa típica. Para cocinarla hacen falta tiempo y tranquilidad, como mandan los cánones, a los que ella añade «cariño y amor», como dice en conversación con *Alfa y Omega* desde los fogones. La organización que preside ya organizaba cada año hasta la llegada de la pandemia la ruptura del ayuno en este periodo para personas vulnerables. En 2020 no se pudo hacer, y este 2021 no tenían un lugar adecuado. «La idea fue de mi marido, que me dijo que por qué no le preguntaba al padre Peio si nos cedía el claustro», añade. Lo hizo y lo consiguió.

«Nos pareció que ofrecer este espacio para que los musulmanes sin hogar pudieran tener el *iftar* era una medida de hospitalidad en una situación extraordinaria como es la pandemia», apunta Peio Sánchez. El sacerdote le resta grandilocuencia al gesto, pues va «en la línea natural de diálogo y colaboración con los musulmanes, con los que compartimos vida». Es un signo más, añade, de una apuesta por construir una fraternidad común desde las diferencias de cada religión.

Durante todo el mes han pasado por Santa Anna una media de 60 personas cada día, la mayoría jóvenes y, entre ellos, muchos extutelados. Algunos duermen en la calle, otros en asentamientos o en fábricas ocupadas.

Sentados en la mesa, algunos de los chicos hacen videollamadas con sus familias para contarles, orgullosos, que están rompiendo el ayuno en comunidad. Mientras comen reciben unas pequeñas palabras a modo de *catequesis*, pues, según Faouzia Chati, muchos no han estudiado nada en su país y «hay que explicarles la religión».

Peio Sánchez constata que esta experiencia no deja más que elementos positivos. En primer lugar, porque las personas conectan «con algo bastante íntimo de su experiencia religiosa, pero también con su infancia, con la *harira* de su madre...». Y, en segundo término, porque permite a la parroquia hospital de campaña aproximarse mejor a la realidad que viven estos jóvenes y, desde ahí, propiciar otros acompañamientos, como el social o el laboral. «La mayoría de los chicos ya estaban con nosotros, pero hemos establecido un vínculo más próximo y familiar gracias a este signo religioso», añade el sacerdote responsable de la parroquia.

Faouzia Chati, que comparte con muchos de sus correligionarios el sentimiento de felicidad y gratitud por que la Iglesia les haya abierto sus puertas, recuerda que «las religiones sirven para unir y no para separar» y defiende que cristianos y musulmanes se ayuden mutuamente. «No hay diferencia a los ojos de Dios», concluye. ●

Una red de religiones

En Bilbao, la diócesis –que ha aportado lugares para la preparación y distribución de la comida– y congregaciones como los jesuitas –a través de la Fundación Ellacuría– o los maristas han recogido la invitación de las mezquitas de la ciudad para echar una mano y ofrecer el *iftar* a los musulmanes más

vulnerables. La situación sanitaria impidió que las cenas pudieran tener lugar en la mezquita y, así, se creó toda una red para atender a estas personas. Una red tejida entre musulmanes y cristianos, juntos.

Jon Ortega es un joven voluntario de la Fundación Ellacuría. Estudia primer curso de Derecho y Relaciones Internacionales y acompaña desde marzo a un bereber que se forma en mecánica. Le echa una mano con el español. Ortega también se apuntó a esta iniciati-

va. Las veces que ha acudido, ha colaborado en el envasado y empaquetado de la cena, así como en el reparto.

«Vivimos en la misma ciudad, a unas calles de distancia, y, sin embargo, no tenemos contacto. Iniciativas como esta permiten conocer otras realidades que enriquecen. Y son gente majísima», explica. Antes, a él y a otros voluntarios les habían explicado en qué consiste el Ramadán, tanto desde su dimensión espiritual como desde los detalles del día a día.

FUNDACIÓN ELLACURÍA - SJM



↑ Jóvenes envasan los alimentos.

Hay «muchas formas» de ayudar a la familia «sin ideología»

EFE / CHEMA MOYA



↑ Belarra habló de la futura ley en el Congreso el 28 de abril, en su primera intervención tras sustituir a Pablo Iglesias.

Varias entidades esperan de la Ley de Diversidad Familiar y Apoyo a las Familias que prepara el Gobierno más ayudas y medidas de conciliación, en particular para las que tienen dificultades

María Martínez López / @missymml
Madrid

El Gobierno quiere presentar, a comienzos de 2022, una Ley de Diversidad Familiar y Apoyo a las Familias. Nada se sabe aún de su contenido concreto, pues de momento –según el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030– un grupo de expertos está elaborando un libro blanco en el que se inspirará. La ministra del ramo, Ione Belarra, sí ha anunciado que una prioridad será la protección a las familias monoparentales, que ahora reciben una ayuda «fragmentada, desfasada y desigual».

Coincide con este diagnóstico Amaya Azcona, directora general de la Fundación RedMadre. En España estos hogares constituyen ya el 10,3 % del total. En el 80 % de los casos los encabezan mujeres. Y, según el informe AROPE sobre el Estado de la Pobreza en España, su riesgo de pobreza es del 53,3 %, frente al del resto de hogares, en el 27,9 %. Dentro

de ellas, son especialmente vulnerables las que se han quedado embarazadas y «han sido abandonadas por el padre de su hijo». Si en el 43 % de hogares monoparentales no hay trabajo, en su caso son cuatro de cada cinco. Cuando trabajan, lo hacen de forma precaria o en la economía sumergida. «Sin trabajo no hay vivienda, y con hijos muchas veces no pueden compartir un piso o habitación porque los otros adultos no quieren». Por todo ello, «si es necesaria» una «ley no ideológica que proteja a estas mujeres que tienen mayor dificultad».

Otras familias a las que ha aludido Belarra son las que tienen en su seno a alguna de las 1,5 millones de personas dependientes de nuestro país. Todos los recursos que pueden necesitar sobre todo los mayores (un centro de día, una persona interna en casa, cuidadores o una residencia), «son caros y las pensiones no los cubren». Y las ayudas a la dependencia «son insuficientes», recuerda Ángela Moreno, vicepresidenta de AMECAVI (Asociación para la Defensa de la Calidad de Vida de todas las personas en situación de dependencia).

Además, en su trato con estas familias «vemos la dificultad que tienen muchos hijos para atender su trabajo, su propia familia nuclear y la atención a sus padres», que prefieren seguir en su vivienda. Por eso reivindica las ayudas económicas y de conciliación. Pero también «trabajar una mayor implicación del varón, porque hay mujeres desbordadas atendiendo a sus padres y a sus suegros».

50 medidas listas en el cajón

Incluso saliendo de estos grupos, que tienen necesidades específicas concretas, el Foro Español de la Familia (FEF) tiene preparada desde hace tiempo una

Adiós al libro de familia

El 30 de abril entró en vigor la nueva Ley del Registro Civil, aprobada en 2011. El cambio más visible es la desaparición del libro de familia y su sustitución por un registro individual de cada persona, con un código personal de ciudadanía. Una medida que para Luis Argüello, secretario general de la Conferencia Episcopal, va más allá de lo burocrático y «es síntoma» de «la falta de reconocimiento institucional de la familia y de la comprensión de la sociedad como suma de individuos».

Desde la Cátedra Amoris Laetitia de la Universidad Pontificia Comillas, su director, Fernando Vidal, denuncia que con medidas de este tipo, «importantes» precisamente por su carácter «simbólico», el Estado «está individualizando y desvinculando a la gente, deshilachando el tejido social».



MARÍA PAZOS CARRETERO

Algunas peticiones

- Ayuda universal por hijo a cargo y considerar el trabajo en el hogar de un padre como cotizado, pide el FEF.
- Valorar para ayudas públicas la renta per cápita del hogar, no la total. En el consumo, considerar también el número de miembros de la familia para no penalizar a las numerosas.
- Más horas de ayuda a domicilio pública para las familias con dependientes. También las empresas pueden ofrecerla, afirma AMECAVI.
- Planes de acceso al empleo para madres solas; ampliación de las medidas de conciliación, y extenderlas al cuidado de mayores y dependientes.

lista de 50 medidas «que se podrían incluir en esta ley», afirma su presidente, Ignacio García Juliá. Hay margen de maniobra para implementarlas, asegura, pues «según un estudio elaborado de forma muy técnica para nosotros, lo que aporta un hijo a la sociedad es seis veces más» de lo que la familia recibe del Estado actualmente.

«Cuando se abordan los problemas de la familia sin ideología y sin etiquetas se te empiezan a ocurrir muchísimas formas de ayuda que llegan a más gente», asegura García Juliá. Pero teme que no será el caso. Se apoya en las declaraciones de la ministra sobre la necesidad de reconocer «todos los modelos de familias», especialmente las LGTBI. Y pide «que nos expliquen qué derechos no tienen ya» estas, pues sospecha que lo que se va a proponer «sea una serie de privilegios».

Las declaraciones de Belarra casi coincidieron en el tiempo con el anuncio y posterior rectificación sobre la posibilidad de eliminar la tributación conjunta en la declaración del IRPF. En este contexto, el presidente del FEF subraya que existe un intento de «diluir y eliminar el concepto de familia», de forma que «ya no tiene una naturaleza jurídica, una realidad palpable». Así, «la familia es lo que yo quiero que sea». Dentro de su ámbito de actuación, el de las madres solas con dificultad, Azcona no cree que una ley con ayudas para ellas «promueva este tipo de hogares». Pero sí coincide en el diagnóstico de García Juliá al apuntar que socialmente se viene fomentando desde hace tiempo «una forma de vida», sin «estabilidad en las relaciones emocionales», que «a veces trae como consecuencia situaciones de sufrimiento».



FOTOS: ADORATRICES CÓRDOBA



← El año pasado las adoratrices acogieron a 40 mujeres y 35 niños.

↑ Las adoratrices de Córdoba con un grupo de niñas en 1967.

El hogar de las mujeres rotas

Las adoratrices de Córdoba llevan 120 años trabajando con mujeres vulnerables, una labor que ha premiado la Junta de Andalucía. Acompañan a mujeres embarazadas o víctimas de violencia o trata «que salen con la vida reconstruida. Ese es nuestro mayor premio»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La Consejería de Salud y Familias de la Junta de Andalucía ha galardonado a la comunidad de adoratrices de Córdoba con su premio Familias Andaluzas. Recogerán el premio en un evento que tendrá lugar este sábado 15 de mayo, Día Internacional de la Familia. Las religiosas, galardonadas en la modalidad de Familias e Inclusión, llevan 120 años en la ciudad atendiendo a mujeres a mujeres gestantes y familias monoparentales en situaciones de vulnerabilidad social.

Fue el 20 de enero de 1901 cuando un grupo de adoratrices llegó a la ciudad «simplemente a ayudar a las mujeres de aquel tiempo, a dar respuesta a sus

demandas», afirma María Mateo, directora hoy de la Obra Social de las adoratrices en Córdoba. En aquel tiempo atendían y acogían «a mujeres muy golpeadas por la violencia familiar, o que venían de la prostitución, y también menores procedentes de familias desestructuradas, casi todas españolas», señala. A los pocos años de llegar montaron un colegio en el barrio de San Pedro. Más adelante compraron una finca de gran extensión en la sierra de Córdoba, que ha sido su hogar y el de muchas mujeres y sus hijos hasta el día de hoy.

En 1985 su trabajo tomó otro rumbo, tras detectar un vacío asistencial en el servicio a mujeres gestantes o solas con hijos a cargo. Las adoratrices decidieron fundar el proyecto Fuente de Vida, con

el objetivo de centrarse en las mujeres gestantes que tenían dificultades para seguir con su embarazo. Ni siquiera pueden llevar la cuenta de la gran cantidad de niños que han venido al mundo gracias a su atención y cuidado. «La mayoría procedían de familias rotas y eran víctimas de violencia e incluso de trata de personas. Ninguna de ellas tenía apoyo de su familia ni de su entorno, pero todas lograron salir adelante».

En el año 1998 se construyó una nueva casa en la finca que sostiene hoy la estructura del proyecto: diez habitaciones individuales con cama y cuna para madres embarazadas y sus bebés, y otro edificio concebido como un hogar de transición para mujeres que están ya en fase de salida del programa.

«De lo mejor de Córdoba»

A día de hoy, la labor de la comunidad es acompañar y luchar por la inserción social de mujeres embarazadas sin apoyos y víctimas de trata y de violencia. Y si al principio eran casi todas españolas, «hoy ya tenemos de todos los países», asegura Mateo. Una de ellas es Rita, una hondureña que pasó tres años con ellas y a la que se le quiebra la voz cuando recuerda cómo la acompañaron. «No solo hicieron posible que tuviera a mi bebé,

sino que me ayudaron a estar bien en todos los sentidos. Además de ofrecerme una habitación y recursos como talleres, me dieron un apoyo emocional que hoy me ayuda a vivir. Son de lo mejor que hay en Córdoba», asegura.

Para cientos de mujeres como Rita, durante estos 120 años «hemos sido como su familia», dice la superiora de las adoratrices. Así, en la casa «las acogemos con todo el cariño del mundo. Nada más llegar las escuchamos y ellas nos cuentan toda su trayectoria de sufrimiento, porque han pasado mucho. Las llevamos a médicos y psicólogos y gestionamos sus trámites legales, pero sobre todo les damos tranquilidad, apoyo y escucha, porque vienen muy rotas».

Y si esas mujeres no están solas, las religiosas tampoco lo están, porque «en todos estos años hemos contado con el apoyo de voluntarios y trabajadores, de parroquias, empresas e instituciones de Córdoba que han sido muy generosas, tanto con ellas y como con nosotras», explica Mateo.

Por eso agradecen ahora el reconocimiento de la Junta de Andalucía, «porque ese bien que intentamos hacer vemos que tiene fruto en todas las mujeres que salen de aquí con la vida reconstruida. Ese es nuestro mayor premio».

Con la custodia al cuello

Cualquier mujer que llega a la casa de las adoratrices puede percibir que las religiosas llevan sobre el pecho un extraño objeto. Si la mayoría de las consagradas porta una cruz al cuello, ellas llevan la imagen de una custodia. «La adoración al Santísimo está en la base de nuestra vida», afirma María Mateo,

la superiora de la comunidad. «Es de Jesús Eucaristía de quien sacamos las fuerzas para nuestro trabajo diario», añade. Eso es así desde que la fundadora de la congregación, santa María Micaela, fijara la adoración como un elemento básico de su espiritualidad.

Así, cada hermana pasa delante del Señor media hora al día y dos horas se mananlas de turno de noche, más luego el rato personal de oración que quiera dedicar durante el día. «Lo que hacemos no es un trabajo fácil», señala la

religiosa. «Solas no podemos. Necesitamos al Señor».

Las chicas alas que acogen «saben que la capilla está abierta y pueden venir cuando quieran», explica. «Nosotras las invitamos y alguna viene incluso a la Eucaristía. Aquí hemos tenido bautizos de niños y también de alguna de ellas. Y yo, cuando me toca turno de noche, les digo: «¿Qué queréis que le diga a Jesús de vosotras?», y siempre contestan: «Dile a Dios que nos ayude a mi familia, a mi hijo y a mí»».

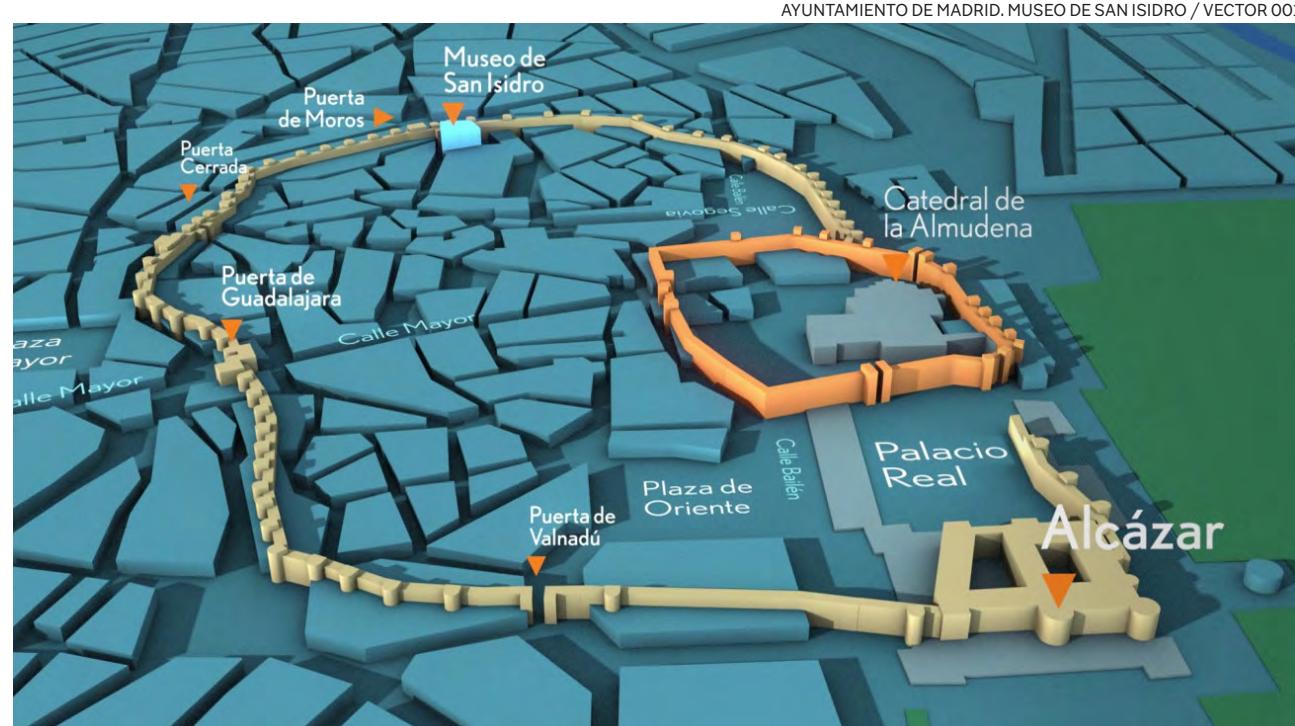
ADORATRICES



APUNTE

El periodo de máxima expansión del Madrid andalusí se consiguió durante el siglo XI. Fue esta la ciudad que heredó el santo labrador, contemporáneo de su cristianización

La ciudad de san Isidro



▲ Muralla cristiana de Madrid (ss. XI y XII). Ampliaba la musulmana (naranja) y daba cabida a los arrabales y a nuevos barrios.



ANTONIO
MALALANA
Universidad CEU
San Pablo

El cronista árabe Ibn Hayyan atribuye la fundación de Madrid, a mediados del siglo IX, al impulso reorganizador y constructivo en la frontera media de Muhammad. A priori, se perseguía un doble efecto: estabilizar las fronteras septentrionales de al-Ándalus e integrar los territorios insumisos al poder del Estado cordobés. A partir de este momento, una extensa región, equivalente a las actuales provincias de Madrid, Guadalajara y buena parte de Toledo, comenzará a dinamizarse más eficazmente.

Entendemos que la fundación de Madrid debería comprenderse como un paso decisivo en la islamización de una región que aún mantiene una robusta herencia visigoda. De aquel momento contamos con un extraordinario patrimonio monumental, como el primer recinto, identificado como emiral, con un perímetro aproximado de 850 metros y cuatro hectáreas de superficie útil.

Mayrit, transformada en medina por Abd al-Rahman III, en el primer tercio del siglo X, atraería a numerosos colonos, familias que se irían instalando en

los espacios extramuros de la almunaina, generando así varios arrabales. El periodo de máxima expansión demográfica y en hectáreas ocupadas se conseguiría a lo largo del siglo XI. El solar habitado estaba dividido en dos extensos barrios separados por el arroyo de San Pedro o vaguada de la calle de Segovia. Uno crece a oriente y al norte de la ciudadela, con el arroyo del Arenal y el barranco de la calle Escalinata como marcas geográficas. El otro, desarrollado alrededor de la colina de San Andrés, con las Vistillas y las cavas de San Francisco y San Miguel como limitadores. Más complicado es conocer el modelo de vivienda usual, aunque por los escasos datos disponibles tendríamos cabañas de postes y residencias en cueva.

Frente a la carencia de estructuras de habitación, otros vestigios son más frecuentes, la mayoría ligados al abastecimiento de agua. Son numerosos los ejemplos de pozos junto a una compleja red de *qanats*. Curiosamente, uno de estos viajes de agua discurre a pocos metros de la Casa de San Isidro. Tanto por el tamaño de los pozos, como por la distribución de estos en distintas zonas de los arrabales, parece que estamos ante un modelo de granja familiar periurbana dependiente de pequeños propietarios. En cualquier caso, este conjunto contaría con la vivienda principal y otras instalaciones accesorias, como corrales, noria de sangre, alberca y huertos. Es decir, los musulmanes madrileños se dedicaban a la tradicional actividad agropecuaria, con agricultura de se-

cano e irrigada; al pastoreo, pero también producían ciertas manufacturas, como la alfarería o los curtidos. Entre las especies cultivadas han sido identificadas la cebada, el trigo, el centeno, el melón, las coles, el ajo, habas y árboles frutales.

Distinto es el uso de los alrededores de la plaza de la Cebada, anexa a la iglesia de San Andrés, pues aquí se localizaría una extensa *maqbara*. El cementerio de rito coránico tendrá un prolongado uso hasta principios siglo XVI. En cuanto a los edificios religiosos, Madrid contaría con varias mezquitas: la mayor en la desaparecida iglesia de Santa María, y otras de barrio, como la iglesia de San Nicolás.

Aunque no se han encontrado vestigios que lo certifiquen, la tradición historiográfica insiste en la presencia de un reducido grupo de mozárabes. Dicha comunidad habría estado ubicada en el entorno de las Vistillas. De hecho, aquí fue erigida la parroquia de San Andrés, lugar que custodiaba el arca con los restos de san Isidro.

Tras la capitulación de Toledo, en 1085, se pone en marcha una nueva fase historia. Y aquí nos encontramos a Isidro (1082-1172), el labrador, un observador privilegiado que contempla cómo llegan a la villa nuevos colonos. Originarios de la meseta norte se mezclarán con los mozárabes locales y con los pocos musulmanes que habían decidido quedarse en Madrid. Vivir en la frontera durante el siglo XII no será sencillo. Tampoco consolidar la nueva sociedad cristiana surgida en este momento. ●

Madrid honra a su patrón, alguien «como nosotros»

Infomadrid

Madrid

Este sábado, 15 de mayo, se celebra la festividad litúrgica de san Isidro Labrador, patrono de Madrid y, en este tiempo de pandemia, un referente de fe y esperanza. «Fe en Cristo Resucitado, ahora que estamos en Pascua», y esperanza en que «de esta saldremos», explica Luis Manuel Velasco, presidente de la Real, Muy Ilustre y Primitiva Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid. Es un modelo «absolutamente transportable al siglo XXI: una persona normal y corriente, muy majete y simpático, una persona como nosotros, un asalariado, un hombre casado, con un hijo», asevera.

Los cultos arrancaron el pasado domingo, 9 de mayo, en la ermita del Santo con la tradicional bendición del agua de la fuente del Santo, que de momento no se distribuirá entre los madrileños. Según la tradición, este manantial fue creado por san Isidro para su amo, Iván de Vargas. Y ya en el siglo XII, los campesinos madrileños iban a beber el agua que brotaba de la fuente al ser considerada milagrosa.

Por su parte, la real colegiata de San Isidro, donde se encuentra el cuerpo incorrupto del santo, está acogiendo un quinario organizado por la Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid, seguido de Misa predicada por Ángel Luis Miralles, párroco del templo. En la Eucaristía del viernes se impondrá la medalla a los nuevos congregantes. Como el camarín con los restos está cerrado por la pandemia, se puede conectar con él para rezar a través del canal de YouTube de la congregación.

El día 15, el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, presidirá en la colegiata dos Misas solemnes, a las 11:00 y a las 12:30 horas, animadas por el Grupo Alborada. La segunda, con asistencia de autoridades, será emitida en directo por Telemadrid. Ese mismo día por la tarde, se podrá asistir a un lucernario mozárabe con adoración al Santísimo. A su término, las imágenes de san Isidro Labrador y santa María de la Cabeza serán llevadas en procesión por el interior del templo.

La Cuadra de San Isidro permanecerá abierta en esta jornada, con distintas Eucaristías, y también en la ermita del Santo se celebrarán Misas en honor a su titular, aunque el aforo será muy reducido. A falta de la multitudinaria Misa de campaña en la cercana pradera, el cardenal Osoro se acercará a última hora de la mañana a rezar al santo en nombre de todos los madrileños, y tendrá un gesto con la bendición del agua. ●

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN / EVANGELIO: MARCOS 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les

hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmado la palabra con las señales que los acompañaban.

«Proclamad el Evangelio»



ALAIN BASSET

Espíritu Santo. Jesús, una vez resucitado adquiere un modo de vivir real, participando plenamente de la gloria y el poder de Dios. En contraste con la humillación sufrida en su Pasión y Muerte en la cruz, el Señor es colocado en lo más alto, no en un sentido geográfico, sino real, como juez de vivos y muertos. De hecho, la ascensión a la gloria es uno de los motivos preferidos en las oraciones propias de este día, sean de la liturgia de las horas o de la Misa. El paradigma del modo orante de reconocer la gloria del Señor lo refleja aquí el salmo responsorial con su respuesta «Dios asciende entre aclamaciones; el Señor al son de trompetas». Se trata de un texto compuesto originalmente por los israelitas que llevaban el arca a Jerusalén, tras volver de la batalla, con el objetivo de expresar la asunción de la realeza por Dios. El carácter del Evangelio y de la fiesta que celebramos nos hace comprender ahora que cuanto ha sido atribuido a Dios en el Antiguo Testamento se asignará ahora a Jesucristo triunfante y victorioso sobre la muerte.

Partícipes de esta victoria

La entrada del Señor en la gloria tiene como consecuencia inmediata nuestra participación en esa victoria. Cuando el Señor afirma que «el que crea y sea bautizado se salvará», constata que la vida eterna no es algo reservado para Él mismo, sino que todos los cristianos, al haber sido incorporados a Cristo, tenemos la firme esperanza de que un día participaremos de su poder y reinado. Mientras tanto, la misión de la Iglesia es doble: en primer lugar, ir al mundo entero. Frente a la tentación de quedarnos plantados mirando al cielo, en palabras de la primera lectura, el Señor nos pide salir, desplazarnos y movernos hacia donde están las personas. Se trata de una disposición que supone implicarse en cuerpo y alma. El Señor no pide a los once dedicar algo de tiempo, sino ir al mundo entero, una tarea que, naturalmente, no conoce fin.

En segundo lugar, debemos proclamar el Evangelio. El cometido de la Iglesia no es otro que continuar los gestos y palabras que realizó el Señor. En este sentido, la Iglesia no está llamada a ser original, sino a reflejar fielmente cuanto ha sido querido por el Señor. Al mismo tiempo, la predicación del Evangelio está acompañada y confirmada por algunos signos que, adaptados a los tiempos, se siguen realizando en virtud de la autoridad conferida por Cristo a sus discípulos. Constatamos, en definitiva, que la victoria del Señor sobre la muerte no solo se concreta en el gozo y la alegría de comprobar que Jesús está vivo, sino en el mandato preciso de no dejar nunca de proclamar y llevar a cabo cuanto Él ha anunciado y realizado. ●

Es difícil separar la lectura del Evangelio de este domingo de la primera lectura, de los Hechos de los Apóstoles, que es la que alude a los 40 días tras la Resurrección. La estrecha unidad que se da habitualmente los domingos entre la primera lectura y el Evangelio se manifiesta hoy de modo particular en una temática casi idéntica. En ambos textos se destaca el carácter de conclusión o despedida de la misión terrena del Señor, ligado al comienzo de la misión de la Iglesia, que constituye el eje del breve pasaje que tenemos ante nosotros.

El primer dato que nos aporta este texto es que Jesús se aparece de nuevo vivo ante los once. En la liturgia, los relatos de las apariciones han ocupado el centro de atención durante la octava de Pascua y los primeros domingos de este tiempo. Ahora, tras varias semanas en las que el Evangelio de san Juan abordaba diversas cuestiones sobre la vida del discípulo y su relación de conocimiento, amor y permanencia con Jesús, parece que retomamos el momento inicial de la Pascua, cerrando el ciclo de las apariciones iniciado el primer domingo. Este modo de escoger las lecturas corresponde, pues, con la estrecha unidad que hay entre Resurrección, ascensión y venida del

↑ **Ascensión de Cristo en presencia de la Virgen y de los apóstoles**, de Pietro Perugino. Museo de Bellas Artes de Lyon (Francia).



DANIEL A.
ESCOBAR
PORTILLO

Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

San Isidro Labrador no fue un superhombre

Creemos que los santos nacieron perfectos, pero son hombres como nosotros. La única diferencia es que supieron acoger el amor de Dios y dedicaron su vida a entregar ese amor a los demás

Se acerca la fiesta del patrón de Madrid, san Isidro Labrador. Es para mí una gracia inmensa recordaros con este motivo que la meta de nuestra existencia es la que todos los santos han buscado. Lo describe muy bien el apóstol san Juan: «Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es» (1 Jn 3, 2). Qué bien viene escuchar al Señor cuando nos dice: «Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando» (Jn 15, 14). Sí, san Isidro fue un amigo entrañable del Señor en la vida diaria de familia y trabajo. Abrió las puertas de su vida y de su familia de par en par a Jesucristo; no tuvo miedo y quiso mostrárselo a quienes se acercaban a él. Lo hacía con la fuerza que le venía de Dios. Su testimonio de fe, de amor y de valor apostólico estuvo acompañado, además, de su gran humanidad.

En el pueblo de Madrid, ¿qué huellas han quedado después de tantos siglos? Sin lugar a dudas han sido tres: la oración, su cercanía a todas las gentes sin distinción y su amor por la justicia y la misericordia. Los testimonios históricos que poseemos nos dicen que san Isidro tenía tiempo para la oración, para hablar con Dios, para comunicarse con Él. Era una prioridad en su vida personal y en su vida familiar. Una tarea diaria tan esencial que nunca la olvidó. Para san Isidro, comunicarse con Dios, escucharlo, era imprescindible; tenía tiempos y momentos precisos y señalados para orar. Por otra parte, se sentía impulsado a vivir en la cercanía a las gentes de su tiempo y del lugar; él no era un hombre separado del pueblo, buscaba a sus vecinos, nunca se escondió de nadie y a todos hacía llegar la experiencia de Aquel en quien creía. Y también vivió con un amor singular por la justicia y la misericordia que siempre van unidas, pues no podemos hallar la una sin la otra.

Qué belleza adquiere la vida de este santo trabajador del campo cuando lo vemos en el marco de su familia, como esposo y padre. Siempre fue en busca del encuentro, del diálogo, de ayudar al otro, de difundir la fe y el amor. Para sus vecinos fue un padre y un esposo ejemplar. Tenemos una herencia que nos legó este santo madrileño: la fa-



↑ **San Isidro Labrador**, anónimo novohispano de tradición mexicana.

milia cristiana vivida como lo que es, una iglesia doméstica en la que crece el amor de Dios. ¡Qué testamento más maravilloso para las familias! Os invito a acoger este testamento de san Isidro y a visitar los lugares donde vivió.

Hoy hablamos de la ecología integral, usando palabras del Papa Francisco, y hacemos muy bien. Es verdad que han pasado muchos siglos, pero san Isidro nos enseña a cuidar de lo

que es más débil y a preocuparnos por todo lo que tenemos alrededor, buscando y cultivando el sentido profundo que tiene la vida abierta a Dios para no caer en la cómoda cerrazón en uno mismo. San Isidro se abrió a Dios y vio la necesidad de abrirse a cuidar todo lo que Dios había creado: la naturaleza y los hombres. Amaba y era amado por su entrega generosa, por su alegría, por su generosidad, por dejar de pensar

solo en sí mismo, por su simplicidad de vida... Y sigue siendo un santo querido y conocido por millones de personas, no solo en España o Iberoamérica, sino en el mundo entero.

San Isidro es un santo que el pueblo hizo grande. Sobre todo, lo admiraban por ser un hombre como los demás, pero que hizo de su familia y de su trabajo un testimonio elocuente de una fe vivida en lo cotidiano y escondido. Vieron en él y en toda su familia una acogida de la gracia que se nos da en Jesucristo, esa que cambia el corazón, que nos hace sentir que Dios es bueno, que nos ama y nos hace sus amigos, que nos elige para formar parte de su pueblo y dar testimonio vivo de Él.

En nuestro patrón podemos ver con claridad lo que a veces no vemos. Creemos en muchas ocasiones que los santos son superhombres, que nacieron perfectos. Pero mirémoslos en su verdad: son hombres como nosotros. La única diferencia es que supieron acoger el amor de Dios y dedicaron su vida a entregar ese amor a los demás.

En esta línea, en este tiempo de pandemia, quiero compartir tres ideas con vosotros los madrileños, cristianos y hombres y mujeres de buena voluntad:

1. Ser santo no es un privilegio de unos pocos, tú también puedes serlo. Esto quiere decir que asumes tener un rostro, el de Jesucristo, que vive no para sí mismo sino para los demás, sean quienes sean, pues somos hermanos todos. ¿No crees que estas presencias urgen en nuestra sociedad?

2. Pregunta a quienes encuentres por el camino: ¿sabes lo que significa en tu vida estar bautizado? Ni pierdas tú ni hagas perder a nadie esta herencia que da el Bautismo, el privilegio de ser santos, hijos de Dios. Piensa que una sociedad cambia con hombres y mujeres que hacen presente a Dios. ¡Cuántas personas adultas encuentro en Madrid que me piden el Bautismo! Doy gracias a Dios.

3. Acoge el mensaje de san Isidro, que nos dice: «Fíate del Señor». Él nunca defrauda, no decepciona, es un buen amigo y consejero, quita el miedo a ir a contracorriente. Siente la urgencia de ser signo visible del amor mismo de Dios, como esposo o esposa, como hijo, como padre, como amigo, como trabajador, y siempre en comunión con Él y al servicio de los hermanos. ●



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

«En España necesitamos el empuje de una Madre»

La iniciativa Madre Ven peregrinará, junto a una talla de la Inmaculada bendecida en Éfeso, por todas las comunidades autónomas y gran parte de los santuarios españoles. «Le pedimos a la Virgen que toque muchos corazones»



↑ La Inmaculada de Madre Ven peregrinó el 2 de mayo por el pueblo aragonés de Utebo.

JUAN TABAR

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Tras el incendio que arrasó Notre Dame el 15 de abril de 2019, un matrimonio del sur de Francia sintió la necesidad de hacer algo ante la catástrofe y decidieron llevar una imagen de la Virgen en peregrinación por los cinco principales santuarios marianos de Francia. Eligieron

cuidadosamente la ruta de tal forma que con el recorrido se trazó una gigantesca M –de María– sobre todo el país galo. Al conocer esta iniciativa, varios laicos vinculados a la diócesis de Getafe se sintieron interpelados por este gesto. «¿Por qué no nos puede estar pidiendo la Virgen algo parecido para España? ¿No querría regalarnos ella también su visita?», pensaron entonces.

A partir de ahí «nos pusimos manos a la obra, pero siempre tratando de discernir si esto era un anhelo de Dios o un anhelo personal de las cinco personas que nos habíamos entusiasmado inicialmente», explica Ambrosio Arizu, uno de los laicos impulsores. «A lo largo de estos meses, el Señor ha ido confirmando que es algo querido por Él». No hay más que ver «cómo ha ido tocando el cora-

zón de las personas», señala. De hecho, a aquel pequeño grupo se han sumando posteriormente otros 2.000 voluntarios.

La versión española de aquella peregrinación francesa se llama Madre Ven, partió el 1 de mayo desde la basílica del Pilar y recorrerá gran parte de la geografía española. «El día 30 de abril los caballeros de la Virgen de la basílica metieron a hombros a nuestra Madre en el templo y Ella se quedó al lado de la *Pilarica* hasta el mismo 1 de mayo. Ese día, a las 09:30 horas, el arzobispo celebró una Misa y, a continuación, comenzamos formalmente a caminar», detalla el impulsor.

En estas dos semanas, la peregrinación ya ha recorrido cerca de 230 kilómetros y este mismo jueves se espera que llegue a Pamplona. «En cada diócesis tenemos un responsable que se encarga de organizar la etapa, de difundir la iniciativa y de establecer los turnos para portar a la Virgen», explica Arizu a este semanario tras completar la etapa Tudela-Valtierra. «La acogida en todos y cada uno de los lugares por los que vamos pasando está siendo increíble. La gente sale a la calle a ver pasar a la Virgen, tiran flores y cantan», detalla este laico que, junto con su mujer, son los dos únicos que acompañan constantemente a la imagen y tratarán de realizar la peregrinación a pie al completo.

De esta forma, la Virgen, Arizu y su mujer pasarán por Loyola, Santo Toribio de Liébana o el santuario de Covadonga, y esperan poder llegar a Santiago de Compostela el 25 de julio, momento especial para esta iniciativa, que aspira a recordar la visita de María al apóstol Santiago al comienzo de la cristiandad para animarle en la tarea de la evangelización. «La idea es que la talla sea recibida por Julián Barrio. Después continuaremos el camino visitando los principales santuarios marianos de España, y terminaremos el 12 de octubre en el cerro de los Ángeles».

Mater Fátima rezará por el fin de la pandemia

J. C. de A.
Madrid

Mater Fátima ha vuelto a convocar un nuevo rosario mundial, que se rezará este jueves desde el santuario de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá (Colombia) con la intención puesta en «la santificación de la Iglesia católica» y «el fin de la pandemia y la oración por los enfermos, los fallecidos y sus familias», explica el padre Héctor Ramírez Sanz Cerrada, responsable de la iniciativa.

Se trata de la tercera edición de esta propuesta, que originalmente se lanzó en 2019 para conmemorar los centenarios de la muerte de los pastorcitos de Fátima: san Francisco Marto y santa Jacinta. En su primera edición congregó a cerca de 70 millones de personas de 80 países diferentes. Todos ellos se conectaron por diferentes medios telemáticos con la parroquia de Fátima, que fue la primera sede.

En la convocatoria del año pasado, la cifra llegó hasta los 100 millones de personas y se rezó por las familias, por la

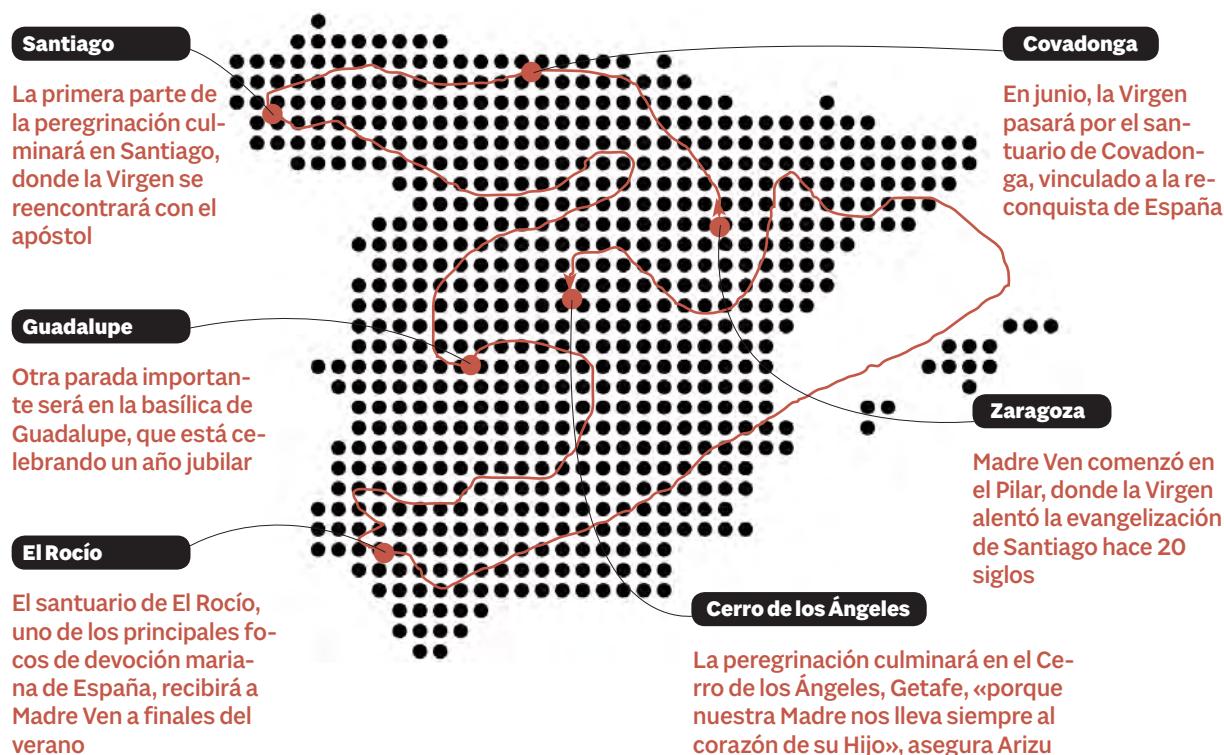
paz, por la vida y por los sacerdotes. La sede, en esta ocasión fue el santuario de la Quinta Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe, en México.

En esta ocasión «la audiencia será la que quiera la Virgen», asegura Ramírez, «aunque esperamos también que se conecte mucha gente a rezar». El rosario es un arma poderosa. De hecho, «la única cosa que repitió seis veces María en su aparición en Fátima fue que se rezara todos los días el rosario».

La iniciativa se llevará a cabo en el marco del 450 aniversario de la victo-

ria en la batalla de Lepanto, «en la cual la Santísima Virgen María escuchó las súplicas que hizo la Iglesia católica a través del rezo del santo rosario, e intercedió ante su Hijo para alcanzar un triunfo histórico y decisivo para la cristiandad», subraya el sacerdote.

Mater Fátima coincide este año, además, con otra propuesta parecida convocada por el Papa Francisco: un maratón de oración. Cada día del mes de mayo un santuario distinto del mundo presidirá el rezo del rosario para pedir por el fin de la pandemia.



Entre las razones de Madre Ven, Arizu vuelve a referirse al apóstol al que le debemos la fe en España. «¿Tú crees que estamos mejor de lo que podría haber estado Santiago cuando marchaba desolado, desesperanzado, después de haber caminado miles de kilómetros para venir a traer la buena nueva de la Resurrección de Jesús?», se pregunta. Y acto seguido, responde: «Pensamos que por lo menos estamos como Santiago entonces: desesperanzados, que necesitamos de aliento, que necesitamos del empuje de una Madre». «Nada mejor podríamos hacer por España estos días que pedirle a nuestra Madre que viniera. Tampoco nada menos», añade.

En este sentido, Ambrosio Arizu espera que con la peregrinación «se transformen muchos corazones». «Como le gusta decir al Papa, cuando la Virgen nos mira, cuando miramos nosotros a la Virgen, Ella transforma nuestro corazón. Esto es lo que le pedimos, que toque muchos corazones a lo largo de todos los kilómetros que recorrerá por España», explica.

El primer corazón que tocó, sin embargo, fue el suyo. Pero eso fue el principio de esta historia, cuando el grupo impulsor de Madre Ven se quedó prendado de la imagen de la Inmaculada que hay en la capilla de la adoración perpetua del

Fechas relevantes

13 de mayo

Este jueves la peregrinación recorrerá 19 km. para llegar a Pamplona

21 de mayo

Llegarán a Loyola un día después de la apertura del Año Ignaciano

1 de junio

Un mes después de comenzar, tras más de 500 km., Madre Ven se encontrará en Cantabria

11 de junio

Parada en Liébana, donde se custodia un lignum crucis

12 de octubre

El día de la Virgen del Pilar, ante la que arrancó la peregrinación, concluirá Madre Ven

Arzobispado de Toledo. «Salíamos de visitar al arzobispo, entramos a saludar al Señor y nos encontramos con una preciosa imagen de la Inmaculada niña», rememora Arizu. Esta era la Virgen que debían llevar en peregrinación por toda España. Se hizo la petición formal y «el arzobispo nos la ofreció con mucha generosidad», pero «intentamos moverla y era absolutamente imposible». Pesaba demasiado. Así que decidieron copiarla. «Llevamos un escáner para poder registrar toda la imagen, para poder emularla de la manera más fidedigna posible e imprimirla en una impresora 3D».

Una vez acabada la réplica, el equipo promotor viajó a finales de abril hasta Éfeso, lugar al que, según la tradición, se trasladó María junto al apóstol Juan tras la crucifixión. «Hace más de 2.000 años la Virgen salió desde allí para irse a encontrar con Santiago, para renovarle en la fe, para indicarle el camino de la evangelización. Nosotros llevamos muchos meses pidiéndole a María que venga para que nos renueve como a Santiago. Así que fuimos nosotros hasta allí, a su casa, a reforzar este pedido: Madre ven, te necesitamos», asegura. En Éfeso la talla de la Inmaculada fue bendecida por los capuchinos que custodian la casa de la Virgen y, posteriormente, regresó hasta España para su peregrinación. ●

El tercer rosario mundial se emitirá en directo en la página web de la organización, *materfatima.org*. A las 18:00 horas (hora española) el rector del santuario de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá presidirá una Eucaristía. A las 19:00 horas se expondrá al Santísimo Sacramento y se procederá al rezo del tercer rosario mundial. Cada misterio será dirigido en un idioma diferente. Durante la conclusión, que se espera sobre las 19:45 horas, los participantes se consagrará al Sagrado Corazón de Jesús, al Inmaculado Corazón de María y al Castísimo Corazón del Señor san José. Mater Fátima concluirá a las 20:00 horas con una procesión con el Santísimo y un lienzo de la Virgen. ●



↑ Los niños en el primer rosario mundial en la parroquia de Fátima.

Filipinas inaugura la estatua de la Virgen más alta del mundo

MONTEMARIA INTERNATIONAL PILGRIMAGE



↑ La Virgen mide 98,15 metros.

Redacción

Madrid

Coincidiendo con el 500 aniversario de la llegada del cristianismo a Filipinas –fue en la mañana de Pascua de 1521 cuando la expedición de Fernando Magallanes celebró la primera Eucaristía en la isla de Limasawa–, se ha inaugurado en el país una estatua de la Virgen María, que es la imagen religiosa más grande de cuantas existen.

El monumento tiene 98,15 metros de altura y ocupa el puesto número noveno entre las estatuas más grandes del mundo. Supera a la imagen de Nuestra Señora de la Paz, en Venezuela, que se construyó en 1983; al Cristo Redentor, de Río de Janeiro, conocido como el Cristo del Corcovado, e incluso a la Estatua de la Libertad, en Nueva York, que tiene 93 metros.

La imagen se encuentra en el Montemaria, un centro de peregrinación situado en la ciudad filipina de Batangas, y está dedicada a la Virgen María como símbolo de unidad y paz en Asia y el mundo entero. De hecho, el monumento es conocido como La Madre de toda Asia – Torre de la Paz, nombre que fue tomado de una oración de Benedicto XVI en la que se refería a Nuestra Señora de Sheshan como Madre de la Iglesia en China y toda Asia. Su autor principal –se encargó del rostro y de las manos de la Virgen– es el escultor filipino Eduardo de los Santos Castrillo, fallecido en 2016, antes de ver terminado el proyecto.

Durante su construcción, que se inició en 2008, no se dejó nada al azar. Por ejemplo, su altura equivale a un edificio de 33 pisos, guiño a la edad de Cristo. La corona tiene doce estrellas, que representan a los doce apóstoles, y el monumento cuenta con doce cimientos que representan a las doce tribus de Israel.

La inauguración del monumento, que está provisionalmente cerrado al público debido a las actuales medidas restrictivas para combatir la COVID-19, se ha convertido precisamente en un signo de esperanza en medio del drama de la pandemia. ●

Santa Gema Galgani / 14 de mayo

Una chica normal y corriente... y con estigmas

La llamaron histérica y embustera por compartir con el Señor las marcas de su Pasión. Pese a todo, fue una joven normal que ayudaba en casa y rezaba, como cualquier otra

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

En apenas 25 años se pueden recorrer kilómetros hacia el cielo. Fue lo que hizo Gema Galgani, una de los únicos diez santos estigmatizados en la historia de la Iglesia.

Nació en la provincia italiana de Lucca el 12 de marzo de 1878. Fue la cuarta de ocho hijos, y rápido se le notó algo especial. Cuando tenía 4 años, sus abuelos la sorprendieron en su cuarto, de rodillas ante un crucifijo. «Estoy rezando. Salid que estoy en oración», les dijo.

«Cuando yo era pequeñita, mi madre acostumbraba a tomarme a menudo en brazos y, llorando, me enseñaba un crucifijo y me decía que Jesús había muerto en la cruz por los hombres», aseguró años después la joven. Esta relación tan especial con su madre se rompió cuando tenía apenas 7 años, el día en que Gema recibió la Confirmación. «¿Quieres darme a tu mamá?», notó que Jesús le decía en el corazón. «Me llevaré a tu mamá al cielo, ¿me la darás de buena gana?», insistió el Señor. Al recordar ese episodio, Gema reconocería más tarde que «tuve que decir que sí» y que, al acabar la Misa, volvió a casa y «miraba a mamá y lloraba, no podía contenerme». No habían pasado seis meses cuando su madre murió.

Este suceso fue un mazazo para toda la familia, y la pequeña fue enviada a un internado de monjas. Fueron los años en los que debía prepararse para recibir la Primera Comunión, para lo que se preparó a conciencia, llegando a pasar los diez días previos en un convento. El 17 de junio de 1887 llegó el momento: «Me siento incapaz de describir la experiencia de aquel encuentro. Comprendí que



↑ **Santa Gema Galgani**, de Isabel Guerra. Santuario de Santa Gema, en Madrid.

Bio

- **1878:** Nace en Capannori, en la provincia de Lucca (Italia)
- **1885:** Jesús le pide que le entregue a su madre
- **1897:** Muere su padre y la familia queda en la miseria

- **1899:** Recibe los estigmas de la Pasión del Señor
- **1903:** Muere en Lucca
- **1940:** Es canonizada por Pío XII

las delicias del cielo no son como las de la tierra. Hubiera anhelado no interrumpir nunca aquella unión con mi Dios».

Diez años después, su padre murió de cáncer de garganta. La familia estaba llena de deudas y los acreedores ni siquiera respetaron el duelo. Antes incluso del entierro se abalanzaron sobre la casa para llevarse todo lo que pudieron, y hasta metieron las manos en los bolsillos de la joven para coger unas monedas. En la miseria, Gema tuvo que ser acogida por una familia del pueblo.

Fue una época de mucha agitación. Durante el año siguiente se despidió y comenzó a olvidarse poco a poco de

Jesús. «El amor del mundo comenzó a apoderarse de mi corazón», dijo, pero «Jesús vino otra vez en mi ayuda».

Lo hizo a través de la enfermedad y la cruz: una parálisis se apoderó de sus piernas, comenzó a dolerse de los riñones, y una otitis purulenta la llevó a quedarse en cama. Al no ver mejoría, los médicos llegaron a desahuciarla. «¿Para qué me tratas así?», se quejaba a Jesús. «Si Él te aflige en el cuerpo es para purificarte cada vez más en el espíritu», le respondió su ángel guardián.

Fue en aquel momento cuando empezó a recibir la visita de Jesús: «No me ofendas más, ámame como yo te he amado siempre», decía Él. El 8 de junio de 1899 se presentó ante ella y, con sus llagas como de fuego, tocó las manos, los pies y el corazón de la joven. Gema quedó estigmatizada, pero a ese dolor compartido con el del Señor se añadió la incomprendición de los que la rodeaban. Fue tachada de embustera y de histérica, y hasta su mismo confesor pensó que las heridas se las causaba ella misma.

Por estos hechos, santa Gema ha pasado a la historia como un alma víctima, «pero esta expresión hay que entenderla bien», afirma el padre pasionista José Luis Quintero, del santuario de Santa Gema en Madrid, templo que custodia la reliquia del corazón de la santa y que celebra ahora un Año Jubilar por los 300 años de la fundación de la orden.

Quintero se refiere a este don místico como «una ofrenda que la une con Dios para ayudarla a vencer el mal». Para el pasionista, la identificación con Cristo sufriente que vivió la santa «no es dolorismo, sino amor que empatiza. Eso lo muestran muy bien las palabras que ella le dirigía al Señor: «Jesús mío, padecer contigo, me amas, soy un retoño de tus llagas, fruto de tu Pasión». En realidad, todos sus dones no fueron más que el signo de su presencia».

Estas gracias extraordinarias «son la punta del iceberg», incide el padre Quintero, porque, frente a su espectacularidad, santa Gema vivió a Dios «desde lo cotidiano. Enferma y limitada, estaba sumida en un contexto de fragilidad, como muchos de nosotros hoy. Pero ella nunca dejó de ser una joven normal que ayudaba en casa y que llevaba al día su vida sacramental y la oración. Ese es el mismo camino para nosotros hoy».

Finalmente, tras una encarnizada lucha espiritual –y física– en sus últimos meses contra el demonio, murió abrazada a una cruz el 11 de abril de 1903, Sábado Santo en la liturgia antigua. «Ella muere mirando la cruz, pero la gloriosa, que no anula la experiencia de dolor pero la envuelve. Así vivió y murió».



↑ La viuda de López de Lacalle (derecha) y Maider Laínez, alcaldesa de Andoáin, recordaron al periodista el 7 de mayo.

Mari Paz Artolazábal

«Perdonar no solo es posible, es necesario»

ENTREVISTA / La viuda del periodista José Luis López de Lacalle, asesinado por ETA el 7 de mayo del año 2000, sabe que «seguir a Jesús de Nazaret no es fácil», pero hoy afirma que «ya he perdonado y puedo rezar el padrenuestro completo»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hoy ya no es catequista de su parroquia de Andoáin «porque ya quedan pocos niños», pero Mari Paz Artolazábal siempre ha estado implicada en la vida cotidiana de la Iglesia, en Acción Católica y otros grupos. «En mi casa rezábamos el rosario todos los días. Yo he recibido la fe de mis padres, y creo que nunca podré agradecérselo lo suficiente», asegura. El 7 de mayo del año 2000, dos *cachorros* de ETA mataron a su marido, José Luis López de Lacalle. Cuando en el portal de casa se encontró con su marido muerto, su único asidero fue aquella herencia que le dejaron sus mayores: «Mi vida han sido la fe y Dios, y ha sido eso lo que me ha salvado durante todo estos años».

Su marido fue militante del Partido

Comunista, fundador de Comisiones Obreras, intelectual comprometido...

¿Cómo era José Luis en casa?

—Igual que en la calle: una buenísima persona, un buen padre y un buen marido. No podía soportar ver una injusticia. Siempre estaba preocupándose por el que menos tenía. Era socio de Cáritas y de otras ONG. No podía ver sufrir a la gente y era muy generoso. Había recibido una educación religiosa en su casa y eso se notaba.

¿Qué le pasó a usted por dentro después de aquel 7 de mayo? ¿Se rebeló o rezó más?

—Rebelarme nunca, porque de lo que hagan los hombres no tiene culpa Dios. Él nos ha dado libertad a todos. Yo nunca me rebelé. Eso sí, me costó rezar completo el padrenuestro, sobre todo el momento del perdón.

¿Y hoy?

—Hoy ya lo puedo rezar entero. Hoy ya he perdonado. Nos ayudó gente de Iglesia, sacerdotes y otras personas, con charlas y demás. Pero la ayuda sobre todo me vino de arriba. Eso lo tengo clarísimo. Dios es amor, y no somos nosotros los que vamos a Él, es Él el que viene hacia nosotros. ¿Quién nos conoce mejor que Él? Nadie.

¿Qué le pasa por la cabeza cuando piensa en aquellos que mataron a su marido?

—Entonces eran unos chicos, uno de ellos tenía la misma edad que mi hijo. Me dan pena. Han echado su vida por la borda. Y no solo la suya, también la nuestra. Siempre me acuerdo de Jesús de Nazaret, que iba perdonando, sanando y amando y que, cuando estaba en la cruz, murió perdonando. Si quiero ser seguidora de Jesús, no puedo hacer otra cosa que lo que hizo Él. Aunque soy consciente de que hacerlo a veces no es fácil.

La Escritura dice que Dios guarda todas las lágrimas en su orde. ¿Dónde están las suyas?

—Yo he llorado mucho. A mí me ha gustado siempre cantar. Es algo de familia; tengo parientes que han sido compositores. Pero cada vez que iba a Misa, en cuanto sonaba una canción, rompía a llorar. Lloraba y lloraba todo el rato. Muchas veces me he acordado de la Virgen. En mis soledades la he tenido muy presente. Con todo lo que pasó su Hijo, ¿cómo no iba a sufrir? Ponte en su lugar. Pero los creyentes sabemos que en el Calvario no acabó la cosa. Al tercer día resucitó...

Tiene dos hijos. ¿Cómo han vivido ellos todos estos años?

—En mi casa no hay odio. Mi hijo incluso llegó a hablar con un miembro de ETA arrepentido, de otro comando, uno con el que yo también hablé. Este hombre llegó a decirme que si pudiera volver años atrás, lo haría. La gente debería tener otra oportunidad en la vida. Cuando al acabar la conversación mi hijo y él se dieron la mano, di gracias a Dios.

Entonces, ¿es posible el perdón?

—No solo es posible, sino que es necesario. Repito: es necesario perdonar. La paz interior que sientes cuando perdonas... ¿Tú sabes lo que es? Eso es un tesoro. Me gustaría que mi testimonio ayudase a la gente que no puede perdonar. Si a nosotros Dios nos perdonó todo, ¿cómo no vamos nosotros a perdonar? ●



↑ Momentos después del asesinato de Lacalle.



↑ Portada del libro de Fernando Aramburu.

El mismo paraguas de color rojo

Ese 7 de mayo del año 2000 lloviznaba en Andoáin, y a José Luis López de Lacalle no le gustaba que se le mojaran los periódicos. Así que el paraguas rojo que fue testigo de su asesinato se quedó abierto hasta que alguien, posiblemente un ertzaina, lo cerró horas más tarde.

Esa imagen se ha quedado grabada en la retina de muchos, como si ese objeto estuviera ahí para desmentir la tormenta de dolor y violencia que yacía a apenas un metro de distancia.

El escritor Fernando Aramburu se valió de esa imagen para ilustrar su aclamada obra *Patria*, de la que hace poco se ha estrenado una versión televisiva. El propio Aramburu lo recordó en su Twitter el pasado 7 de mayo: «21 años de aquel paraguas rojo», escribió. Más de dos décadas después, hay heridas que siguen abiertas. Como el paraguas. Y del mismo color.

MUSEO TORRE SAN MARTINO DELLA BATTAGLIA

REUTERS / VATICAN



← **Avance del Ejército Italiano**
a través de la brecha de Porta Pía, el 20 de septiembre de 1870.

↑ **El Papa Pío IX** se consideraba «prisionero en el Vaticano».

Choque de doctrinas por la Ciudad Eterna

La Ley de Garantías fue aprobada hace 150 años en medio de las tensiones entre la Santa Sede e Italia: los derechos de la Iglesia contra el rodillo de la unificación

José María Ballester Esquivias
Madrid

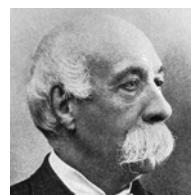
Los gobernantes del recién unificado Reino de Italia no perdieron el tiempo: el 2 de octubre de 1870, menos de dos semanas después de que su Ejército conquistase Roma, organizaron un plebiscito para corroborar el nuevo escenario. Arrasaron, pues solo 46 personas se opusieron a que la Ciudad Eterna se convirtiera en la capital de Italia, frente a las más de 40.000 que votaron a favor. El plebiscito fue el método utilizado en todos y cada uno de los territorios que se iban incorporando al nuevo Estado. Pero la élite que gobernaba desde Florencia –capital temporal– era perfectamente consciente de que Roma no era equiparable al resto de territorios. La presencia del Papa, Vicario de Cristo en la tierra, y con rango de jefe de Estado, modificaba todos los parámetros. Había que tomar precauciones. Y no solo en Italia: baste decir que el ministro de Asuntos Exteriores, Emilio Visconti-Venosta, se apresuró a elaborar una

circular en la que ordenaba a sus embajadores tranquilizar a los gobiernos de sus países de destino sobre el respeto de la libertad –pastoral y diplomática– del Romano Pontífice. Sin embargo, ningún gobierno extranjero reconoció la conquista. Por lo menos, de momento. Triunfo nacional, pero revés diplomático.

La estrategia de Pío IX de considerarse «prisionero en el Vaticano» –fue doctrina oficial de los Papas hasta el Tratado de 1929, aunque suavizada paulatinamente a partir de la Primera Guerra Mundial– convenció inicialmente en algunas capitales europeas. Mas la alegría pontificia fue de corta duración: pronto quedó claro que el malestar inicial de las capitales europeas no se iba a traducir en presiones agobiantes para volver a la situación anterior. Menos aún en una coalición militar para enfrentarse a Italia, opción deseada por el Santo Padre. Los italianos, por su parte, no podían renunciar a la meta, emocional y estratégica, de *Roma capital*. Como escribe Indro Montanelli, «a base de anhelarla, los hombres del Risorgimento y sus discípulos terminaron por dar a la palabra *Roma* un significado mágico de consagración y primado, como si el solo hecho de ir a Roma permitiese a Italia encontrar el sentido de una misión en el mundo». Aunque en la práctica, los gobernantes italianos del momento combinaron una actitud que unía los pasos firmes con la prudencia, sobre todo en materia diplomática. El 3 de febrero de



Pasquale Stanislao Mancini
Jurista y político italiano



Francesco Crispi
Futuro presidente del Consejo de Ministros del Reino de Italia

1871 el Parlamento italiano aprobaba una ley que contemplaba el traslado de las administraciones «en un plazo de seis meses». El mandato no podía ser más nítido. Pero era necesaria otra pieza legislativa para regular las relaciones con el Papa.

Es entonces cuando afloró –durante los debates– el radicalismo ideológico liberal. Principalmente por parte de la izquierda. Sus figuras de referencia, Francesco Crispi –católico bautizado según el rito bizantino y futuro primer ministro– y Pasquale Stanislao Mancini –un marqués de ideas avanzadas–, ambos vinculados a la masonería, abogaban por considerar a la Iglesia como una mera asociación sujeta al derecho común. Lo que, según Sergio Romano, hubiera significado, en la práctica, que el Estado hubiera hecho uso tanto del *exequatur* (consentimiento civil de los actos pontificios) como del *placet* (autorización previa del poder civil a la promulgación y ejecución de los actos episcopales). Y por supuesto, el Papa hubiera sido responsable de sus actos de cara a la ley. Incluso, prosigue el ensayista y diplomático, «algún diputado de derechas, estudioso de Hegel y admirador de Bismarck, pretendía aprovechar la oportunidad para proclamar la supremacía del Estado sobre cualquier confesión». Al final, el Parlamento italiano no se dejó llevar por estas corrientes y aprobó, el 13 de mayo de 1871, la Ley de Garantías, que respetaba los derechos básicos del Papa [ver el nº. 1.180 de Alfa y Omega]. Para Giuseppe Mazzini, principal ideólogo del Risorgimento, que tildó de «profanación» la conquista «suave» de Roma, esta ley fue insuficiente. Para Pío IX era un «producto monstruoso de la jurisprudencia revolucionaria». En perspectiva católica, la razón le asistía plenamente, pero el destino quiso que la Ley de Garantías rigiese, para bien o para mal, las relaciones entre la Santa Sede e Italia hasta la Conciliación de 1929. ●

La escritora que no renunció a nada



↑ Emilia Pardo Bazán, ante su máquina de escribir, en 1915.

«Magnífica, absoluta, soberana», Emilia Pardo Bazán utilizó la literatura para dignificar a la mujer y pedir solidaridad con los desfavorecidos

Rafael Narbona / @Rafael_Narbona
Madrid

Emilia Pardo Bazán, fallecida en Madrid hace 100 años, el 12 de mayo de 1921, nos recuerda que es posible transitar por la vida sin renunciar a nada verdaderamente importante. En el terreno del arte y las ideas, se tiende a creer que es necesario adoptar una posición que excluya cualquier aparente contradicción. Sin embargo, Pardo Bazán apostó por la tradición y la modernidad, el feminismo y el catolicismo, el cosmopolitismo y el amor a las raíces. Acusada de ateísmo y libertinaje por defender la escuela naturalista en *La cuestión palpitante*, nunca perdió su fe ni cuestionó la moral cristiana.

Admiradora de Alphonse Daudet y los hermanos Goncourt, se opuso al determinismo de Zola y a la concepción utilitarista del arte. Desde su punto de vista, la indudable influencia del entorno no anula el libre albedrío. El ser humano puede elegir, pero su capacidad de decisión merma notablemente cuando soporta circunstancias tan adversas como la protagonista de *La Tribuna*, una joven obrera seducida por un señorito. Publicada en 1883, la novela escandalizó, pero lo cierto es que recogía las ense-

ñanzas de la encíclica *Rerum novarum*. Solo dos años antes León XIII había solicitado que no se considerara «al obrero como un esclavo», sino alguien con «dignidad y nobleza», y había animado a los trabajadores a asociarse para defender pacíficamente sus derechos.

Cuando a Pardo Bazán le reprimieron que sus novelas incluyeran escenas de cierta crudeza, contestó: «¡Válanos Dios! Lo primero que habría que dilucidar es si conviene más a las señoritas vivir en paradisíaca inocencia o conocer la vida y sus escollos y sirtes, para evitarlos». Carlista en su juventud, acabó escribiendo en periódicos liberales, pero sin renunciar a sus convicciones antirrevolucionarias. Gran viajera, cultivó casi todos los géneros: novela, cuento, ensayo, historia, poesía, divulgación científica. Educada en un colegio francés, aprendió inglés por su cuenta y completó su formación de manera autodidacta. Su esfuerzo fue recompensado en 1916 con una cátedra de Literatura Contemporánea en la Universidad Central de Madrid, pero sus compañeros boicotearon sus clases hasta que se suspendieron.

Fundadora de una Biblioteca de la Mujer orientada a mejorar la educación de la mujer española, siempre se rebe-

ló contra la idea de que el sexo pudiera marcar el destino de las personas. Jamás renunció a sus metas: «Solo aspiro a gozar de mi libertad, no para abusar de ella... sino para descifrarme, para ver de lo que soy capaz». Su apasionada relación con Pérez Galdós nos devuelve la imagen de una mujer fuerte que no se resignó a vivir en un segundo plano como un simple complemento del varón.

Siempre creyó que la educación era el motor del progreso moral y social, y que sin «el dulce culto a la belleza» el ser humano retrocedía hacia el estado de naturaleza. Católica fiel al magisterio de la Iglesia, se especula que simpatizó con el modernismo religioso, según el cual había que renovar la dogmática y las instituciones, adaptándolas a los cambios históricos y filosóficos. Atacada por Valera, Pereda y Menéndez Pelayo, alzó la voz contra las penalidades de las clases populares, pidiendo reformas. Regeneracionista a partir del desastre del 98, podemos definirla como una especie de George Sand hispánica con una espiritualidad cercana a la de Dostoevski. Eso sí, lejos de los demonios que atormentaron al novelista ruso. Su amistad con Francisco Giner de los Ríos completó su interpretación de la fe. Frente a la solemnidad y el boato, se imponía regresar a la sencillez evangélica. En su estudio sobre san Francisco de Asís dejó muy claro que entendía el cristianismo como un canto a la fraternidad.

Rosalía de Castro describió a Emilia Pardo Bazán en un poema como «magnífica, absoluta, soberana». Un vibrante homenaje a una escritora que utilizó la literatura para dignificar a la mujer y pedir solidaridad con los desfavorecidos. ●

LIBRO

La mujer española según Emilia

CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

Doña Emilia no respondía al paradigma de *ángel del hogar* que proponía Pilar Sinués. «Dejemos al hombre la fuerza, la resistencia y el dominio. Nuestro imperio consiste en la dulzura, en la resignación y en la conformidad», aseguraban aquellas líneas, presentes en todo hogar burgués. Pero la Pardo Bazán, amiga del razonamiento, tuvo su propio ángel, su padre, que no solo le regalaba caballos de cartón o muñecas por igual, sino que solía repetir a su hija que «si te dicen alguna vez que hay cosas que pueden hacer los hombres y las mujeres no, di que es mentira, porque no puede haber dos morales para dos sexos».

No fue José Pardo Bazán el único referente en la lucha que la gallega lideró toda su vida, la de recordar que los cambios en la sociedad española -a la cola de Europa-, pasaban por un cambio de situación de la mujer, condenada a «perpetua infancia». Este cambio no llegaría ni por sugerencias de los intelectuales que copaban las tertulias a las que ella tanto gustaba de asistir, ni por la aparición espontánea de nuevas costumbres, sino que doña Emilia estaba convencida de que «es la propia mujer la que debe tomar la iniciativa», como señala Guadalupe Gómez-Ferrer en la introducción de *La mujer española y otros escritos*. Otro de sus inspiradores fue el benedictino padre Feijoo, que comenzaba su *Defensa de las mujeres* recalando que «así de que las mujeres no sepan más no se infiere que no tengan talento para más».

Lejos de perderse en retóricas, la escritora se puso manos a la obra y creó un personaje, Feita, arquetipo de la mujer emancipada, que en aquellos tiempos era sinónimo de «andar sola» y «no depender de nadie». Pardo Bazán promulgó a finales del XIX un ideal de mujer con acceso a instrucción elevada, derecho al trabajo, liberada de la necesidad de recurrir al matrimonio por necesidad y libre en un contexto lleno de prejuicios, pero sin renunciar a la moral. «El que yo divulgue una teoría no compromete mi honra», le diría a Luis Alfonso en una diatriba pública. Todo un paradigma de feminismo católico. ●



La mujer española y otros escritos
Emilia Pardo Bazán, Cátedra, 2018
336 páginas, 18,80 €

TRIBUNA El 31 de mayo se cumple el 450 aniversario del nacimiento del jesuita madrileño Diego de Pantoja, fabricante de relojes, cartógrafo y, ante todo, osado catequeta y puente entre España y la China de los Ming

El veterano misionero de Pekín



WENCESLAO SOTO, SJ

Archivo romano de la Compañía de Jesús. Ha participado en un encuentro organizado por la Delegación de Cultura de la diócesis de Getafe

Navegando por el Gran Canal en aquellos barcos-caballo (*ma chuan*), sus ojos se abrían como platos y su mente absorbía como esponja todas las sensaciones que lo invadían: el tráfico intenso y veloz, el gentío, el ruido ambiental, los colores y olores, los vestidos, las costumbres... No había cumplido los 30 años, y el madrileño Diego de Pantoja –celebramos el 31 de mayo su 450 aniversario de nacimiento– era el primer español que hacía realidad el sueño de san Francisco Javier, que murió en 1552 anhelando entrar en aquel país impenetrable.

Aunque su destino era Japón, las circunstancias providenciales lo enviaron a China, su primer amor. Atrás quedaba una larga travesía desde Lisboa a Macao pasando por Goa, movido por las emociones nacidas al calor de la lectura de las cartas de Javier y las conversaciones con sus profesores jesuitas. Antes, semejantes deseos lo habían llevado de Valdemoro al noviciado jesuita de Villarejo de Fuentes (Cuenca).

Formaba parte de la accidentada expedición del veterano maestro Matteo Ricci a Pekín, superado el peligro que supuso una imagen de un hombre sanguíneo clavado en una cruz, encontrada en el equipaje de Pantoja. Un funcionario, horrorizado, sospechó que podía tratarse de un ritual de magia negra contra el emperador.

Llegaron a Pekín en 1601, poco antes de la celebración del año nuevo chino. Envieron sus regalos al emperador Wan Li, que quedó conmovido por los cuadros religiosos, y muy complacido con los otros objetos, especialmente con los relojes mecánicos y un clavicordio. Fueron requeridos para instruir a los eunucos del palacio imperial en el mantenimiento de los relojes, y Pantoja fue invitado durante un mes para enseñarles a tocar el clavicordio. Era el primer europeo con ese honor,



↑ **Diego de Pantoja**, obra de la pintora china Wan Li.

tras el cual se permitió a la expedición instalarse en la capital.

La curiosidad de los chinos los llevaba a visitar la casa de aquellos sabios extranjeros para admirar los artefactos occidentales, y acababan trabando amistad con ellos, iniciando así la Iglesia de Pekín, donde Ricci aplicó su pastoral de la adaptación. Usando la ciencia como panteología pretenida, según Arnold Toynbee, liberar al cristianismo de los elementos no cristianos de la cultura occidental y

presentarlo, no como una religión local de Occidente, sino como una religión universal válida para todos.

Pantoja fue compañero de Ricci durante diez años, y secundó su método, si bien parece que hubo entre ellos un cierto desencuentro, por lo que el italiano lo ignoró al nombrar sucesores en el momento de su muerte, en 1610. Probablemente el carácter más abierto, franco y primario de Pantoja chocaba con la exquisita diplomacia y autocontrol de Ricci. Además, España, al

igual que Filipinas, era percibida como una amenaza, lo que podría poner en peligro la misión.

Pero Pantoja era el misionero más veterano en Pekín, el más conocido, y con mejor dominio del idioma. Conocedor de la ingeniería cortesana y moviendo todos los hilos, cada uno en su momento, coronó con el éxito la difícil tarea de obtener la donación imperial de un terreno para enterrar a Ricci, lo que suponía un *placet* al establecimiento de los jesuitas en la ciudad, aunque a él le costara una paliza de los partidarios del anterior dueño.

En Occidente tuvo mucha difusión una amplia carta que escribió en 1602 a Luis de Guzmán, su antiguo profesor, que es un tratado de sinología y, traducido a varias lenguas, se convirtió en un *bestseller*. En China eran muy bien acogidos los relojes de mano que fabricaba y regalaba; ayudó a instalar maquinaria hidráulica para extraer agua de pozos y ríos, y contribuyó al reajuste del calendario chino. Además, realizó trabajos de cartografía y geografía, algunos de los cuales han sido atribuidos a Ricci.

Su obra china más importante es *Qike daquan* (Pekín, 1614), reeditada varias veces y muy del gusto de la cultura china, pues trataba de la ética a través de los siete pecados capitales y sus virtudes contrarias. Pero quizás su obra más personal sea *Shounan shimo*, sobre la Pasión de Cristo, dentro de la explicación del credo, que publicó el año en que murió Ricci y fue reeditada junto con otros tratados tras su propia muerte.

Esta obra deja sin fundamento la crítica más habitual contra aquellos misioneros: que evitaban hablar de la Pasión de Cristo porque repugnaba la sensibilidad china, y solo lo hacían en privado a quien tenía la preparación adecuada. Ciertamente, un hombre desnudo, crucificado y sangrando hería la sensibilidad no únicamente de las mujeres, sino también de los chinos, en general. Sin embargo, este libro para todos los públicos contiene un relato íntegro de la Pasión y Muerte de Jesús, fusionando el contenido de los cuatro Evangelios. Quizás era esta osadía catequética lo que ponía nervioso a Ricci.

Víctima de un primer encontronazo político-cultural, murió en Macao en 1618 como Javier, fuera de China, pero a diferencia del santo, después de haberla recorrido. En la senda que él trazó no ha crecido la hierba, y su gesta de inculcación sigue siendo una necesidad, incluso para la actual cultura occidental. ●

LIBROS

Encapricharse no es enamorarse



Cuentos de Scott Fitzgerald
Francis Scott Fitzgerald, 2021
176 páginas, 6,60 €

La Colección Austral Cuentos se estrena por todo lo alto con Francis Scott Fitzgerald (1896-1940). Recién liberados los derechos de su obra maestra, *El gran Gatsby*, y proliferando, en consecuencia, las ediciones de esta famosa novela, sirvan estas narraciones breves de preámbulo o contexto.

El volumen abre con «*Bernice a lo garçon*», una historia de final inesperado, que publicó originalmente *The Saturday Evening Post* en mayo de 1920 y fue adaptada dos veces por la televisión. Está protagonizada por la joven Bernice, que será aleccionada por su prima Marjorie para convertirse en la más popular del baile; es decir, asistiremos a un proceso de reeducación en la banalidad de la primera en medio de un violento clima de competitividad entre ambas. Sigue el relato «*El palacio de hielo*», sobre la encrucijada de Sally Carroll Harper a los 19 años: quedarse en Georgia, dentro de un círculo vicioso de citas con pretendientes que se repiten en absoluto tedio, o emprender otra vida con su prometido, Harry Bellamy, de Asheville, en el norte. La segunda y más alentadora opción se revelará, sin embargo, inviable, debido a que el nuevo entorno, lejos de convertirse en hogar, se transformará por culpa de los prejuicios de unos y otros en un lugar hostil, poco acogedor para que la joven forastera se sienta en familia.

«*El niño bien*» da testimonio a continuación del fracaso de un hombre de la alta sociedad neoyorquina llamado, en principio, al éxito. Lejos de idealizaciones, el relato pretende dar crónica real de la vida de los ricos a través de la figura del esnob Anson Hunter, quien, debido al estatus de supremacía que le concede el patrimonio familiar desde niño, jamás asumirá en adelante no ser el centro de cualquier grupo humano, bien por dinero, posición o autoridad. Nacido y arropado para el triunfo, le veremos, sin embargo, cada vez más desvalido, y acabará pagando

un alto precio de soledad por su comportamiento narcisista, errático, desleal y veleta con las mujeres a las que va diciendo amar de sarao en sarao. El colofón lo pone «*Retorno a Babilonia*», cuento protagonizado por Charlie, un hombre de 35 años en proceso de recuperación de sí mismo –acaba de superar su adicción al alcohol– y, sobre todo, de recuperación de la custodia de su pequeña hija, perdida a raíz de una vida de juerga y desenfreno con su mujer.

Quedan muy bien marcadas en estas páginas, incluso cronológicamente, las claves emocionales del auge y caída de la sociedad norteamericana en los años 20. La euforia del próspero comienzo de la década deviene en la profunda depresión desencadenada por el crac del 29, quedando por el camino una serie de sueños y aspiraciones generacionales mal cimentados en valores clasistas y materialistas. Scott Fitzgerald deja una galería de tipos humanos de esta denominada «era del jazz», magistralmente dibujados en tales coordenadas, frágiles por culpa de su frivolidad, a la deriva existencial, que confunden afectos con dependencias. El derrumbamiento de su mundo aparentemente perfecto muestra consecuencias como la condena al ostracismo de los venidos a menos por parte de las falsas amistades.

A su vez, estos escritos cortos, con su componente autobiográfico, delatan los dramas íntimos del autor. Tampoco su vida fue el esperado cuento de hadas; no fue capaz de gestionar el éxito ni su economía a causa del *lifestyle* en el que se embarcó con su mujer, la bella sureña Zelda Sayre, de fiesta en fiesta a todo lujo, y de un alcoholismo que fue a peor.

La conclusión de todas las historias e intrahistorias podría resumirse en una frase de común denominador: encapricharse no es enamorarse. El amor y la vocación, en todas sus acepciones, no responden jamás al capricho. ●

Un año más centrados en lo importante

Gaby tiene una parálisis severa, pero su hermano Roberto, gran deportista, quiere que su hermana tenga la oportunidad de correr, de ir en kayak... Son un tandem perfecto. M.ª Ángeles dejó sus dos décadas de trabajo en banca para ayudar a las viudas masái en Tanzania. María José es una periodista con síndrome de Down, trabaja por dar la integración laboral de personas con discapacidad. Juan Pablo, hijo del narco Pablo Escobar, dedica su vida a promover el perdón. Todos ellos están centrados en lo que de verdad importa, y sus testimonios los recoge este cuarto volumen de la serie LQDV, con testimonios recopilados por Pepe Álvarez de las Asturias y Daniel Losada. **C. S. A.**



Lo que de verdad importa
Pepe Álvarez de las Asturias y Daniel Losada, LQDV, 2020
220 páginas, 15 €

Para conocer mejor a san Ignacio

A las puertas del arranque del Año Ignaciano, que celebra el quinto centenario de la conversión del santo, Pedro Miguel Lamet –quien fue director de la revista *Vida Nueva*– nos ofrece la posibilidad de introducirnos en la figura de Ignacio de Loyola a través de la mirada de su amigo Pedro de Ribadeneira, uno de los hombres que mejor conoció al fundador de los jesuitas y su primer biógrafo. Conoceremos sus raíces, su época de caballero, su conversión, y también los tiempos de peregrinaje, de estudios, de fundación junto a sus compañeros, y los años de gobernante de la orden, a la que imprimió su capacidad de sintetizar el sentido práctico con la mística. **C. S. A.**



Para alcanzar el amor
Pedro Miguel Lamet, La Esfera de los Libros, 2021
520 páginas, 23,90 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Una aproximación a Cambó

IGNACIO BUQUERAS Y BACH
Académico numerario de las reales academias de Doctores de España y Europea de Doctores y presidente de ADIPROPE

El personaje de Francesc Cambó para mí hoy es tan potente como cuando Plaza&Janes público en 1987, XL aniversario de su fallecimiento en Buenos Aires, mi primer *Cambó*. En el 2018, Almuzara publicó actualizado y mejorado mi *Cambó*. Es importante que la ciudadanía, muy especialmente las nuevas generaciones, conozca su actuación humana y política. Pueden ser motivo de reflexión y actuación.

Cambó fue un catalanista que nunca consideró contrapuestas las ideas de Cataluña y España. Lo defendió en Cataluña y en el resto de España, no solo con palabras sino con hechos. En 1907 decía: «¿Hay alguien que pueda pensar por un momento que la grandeza de Cataluña pueda chocar, pueda lastimar en algo el progreso y la vida y la dignidad de España? Si alguien

pensara eso, cometería el mayor de los sacrilegios. Yo no he podido sospechar nunca que Cataluña y España pudieran ser cosas contrapuestas. Si un día yo pudiera pensarlo, ese día sería el día más triste de mi vida porque vería comprometido para siempre el porvenir de Cataluña». 15 años más tarde, en 1922, con igual rotundidad declaraba: «He rechazado constantemente el separatismo, y no por considerarlo delito, sino por estimarlo un absurdo». Cambó defendió siempre la autonomía de Cataluña, pero sin mermar la de otras regiones.

Nos encontramos hoy con una Cataluña dividida y, lo que es peor, con su factor humano gravemente dañado: familias rotas, amistades truncadas, desencuentros preocupantes, enfrentamientos peligrosos... Esta situación

no deja de crecer y afecta diariamente la convivencia. Hoy Cambó preconizaba, con fuerza, el dialogo, el acercamiento, el encuentro... desde la defensa de las leyes, en el marco constitucional. Apoyaría una Cataluña solidaria con fuerte personalidad, integrada en España, Europa y el mundo, y no una Cataluña sola, ensimismada, llena de prejuicios. Cataluña ha sido hasta hace unos pocos años una comunidad con un peso demográfico, económico, histórico, cultural y social de primer orden, la primera entre las españolas. Lamentablemente, ha iniciado una fase de declive progresivo. Debemos todos, catalanes y no catalanes, aunar esfuerzos para terminar con esta grave, compleja y difícil situación. Sin lugar a dudas, es posible. La sociedad civil puede y debe jugar un gran papel. ●



← **Peregrinos** en oración en la basílica de la Anunciación, en Nazaret.

↓ **Susi Lillo**, que interpreta a Carmen, junto a su hijo Pedro (Álex Larumbre), en Tierra Santa.

CINE / TIERRA SANTA: EL ÚLTIMO PEREGRINO

Hay que volver a los santos lugares



JUAN ORELLANA
@joregut

La semana próxima se estrena en cines esta película, que ha nacido con el deseo de reavivar en los creyentes el deseo de peregrinar a los Santos Lugares, vacíos de turistas en un tiempo de pandemia y con todas las implicaciones económicas que tiene para los



FOTOS: GOYA PRODUCCIONES

cristianos que viven allí, en peligro de extinción desde hace tiempo. *Tierra Santa: el último peregrino* pretende mostrar el sentido profundo de las peregrinaciones a Tierra Santa y las oportunidades de maduración de la fe que estas conllevan.

La cinta pertenece al género del docudrama, es decir, que compagina una parte típicamente documental con otra de ficción, que hace la función de los coros en el teatro clásico: traer al aquí y al ahora la moraleja del relato. El director de la obra global es Andrés Garrigó, de Goya Producciones, aunque la trama de ficción está a cargo de

Pablo Moreno (*Un Dios prohibido, Red de libertad, Poveda, Claret...*).

La parte de ficción cuenta la historia de una familia que arrastra diversos problemas y que se ve empujada a viajar a Tierra Santa por empeño de la madre, a la que toca el Cuponazo, aunque realmente ella es la única que desea ir. Todo lo vemos desde la perspectiva externa de un amigo del hijo mayor, con el que fácilmente se identifica el espectador, y al que se va despertando la curiosidad por Tierra Santa a medida que descubre las cosas buenas que le han ocurrido a su amigo y a su familia. El tema de fondo

de esta trama de ficción es mostrar la relación entre la peregrinación y la conversión. El hijo mayor es un joven adicto a las apuestas que lo ha perdido todo a causa del juego. En Tierra Santa va a tener la posibilidad de replantearse su vida y convertirse en un hombre nuevo. Los demás miembros de la familia también experimentarán importantes cambios como personas.

En la parte documental se recogen una veintena de testimonios muy interesantes de diversas personas vinculadas a Tierra Santa: franciscanos, sacerdotes seculares, historiadores, peregrinos, guías..., a la vez que se subrayan la importancia y la necesidad de la pervivencia de cristianos en los santos lugares y la urgencia de mantener viva allí una comunidad cristiana que evite que los lugares en los que anduvo Dios encarnado queden reducidos a museos sin vida. Como es natural, el documental nos ofrece bellas imágenes de los lugares evangélicos, fotografiados por Manuel Martino de Nales.

La película realmente no necesita la trama de ficción, ya que Tierra Santa y sus testimonios son elementos suficientemente potentes como para sostener una película como esta y transmitir elocuentemente el atractivo de visitar esos lugares. La ficción quiere poner los mimbres pedagógicos, pero quizás lastra que se nota demasiado. En cualquier caso, la imponencia del tema garantiza que cualquier espectador se pueda ver sorprendido por el increíble hecho de la encarnación, que es lo que sustenta cada poro del filme. ●



Tierra Santa: el último peregrino
Directores: Andrés Garrigó y Pablo Moreno
País: España
Año: 2021
Género:
Documental
Público: +12

SERIES / PALOMARES. DÍAS DE PLAYA Y PLUTONIO

La verdad padece...



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

Sostenía David Beriain, periodista navarro asesinado hace unos días en Burkina Faso junto a su compañero Roberto Fraile, que una de las historias más grandes jamás contadas era la de

los 93 metros que su abuela recorría a diario, en el pueblo, desde su casa al banco de la iglesia donde rezaba. Esos 93 metros se convirtieron en la marca reconocible de una exitosa productora audiovisual que, en colaboración con las grandes plataformas digitales, nos han dado algunos de los mejores documentales de los últimos años. Tal vez este que traemos hoy aquí no sea el mejor de todos, pero como es uno de los últimos trabajos de la productora, en esta ocasión al alimón con Movistar+, aquí va la recomendación de *Palomares. Días de playa y plutonio*.

Se trata de una miniserie de cuatro episodios que se remonta a aquel histórico 17 de enero de 1966, cuando el cielo ardió y cuatro bombas termonucleares con capacidad para provocar la mayor explosión atómica desde la Segunda Guerra Mundial, cayeron en un pequeño pueblo de Almería. Los mayores recordarán las imágenes de Manuel Fraga luciendo bañador para

→ **José Herreira**, investigador del accidente de Palomares, en un fotograma de la serie.



MOVISTAR+

mandar al mundo un calculado mensaje de que todo estaba bajo control. El documental va de eso, pero es mucho más que Fraga en bañador e imágenes del NO-DO.

No esperen objetividad, porque eso, con una cámara al hombro, no es posible. La misma posición de la cámara es ya una posición moral. Pero aquí, en un notable esfuerzo de rigurosidad y buena divulgación, consiguen pro-

fundizar en la historia, aportar datos relevantes y enganchar al espectador con una estructura de *thriller*, sin que la querencia del autor moleste en exceso.

Merece la pena verlo, también como sentido homenaje a David Beriain, a Roberto Fraile y a tantos otros que arriesgan su vida por contarnos la verdad; aquella que, como bien sabemos, padece, pero no perece. ●

Hoy: jardín de verano

Las diez religiosas concepcionistas de Torrijos acaban de cumplir 525 años de presencia en esta localidad manchega. Su fundadora, la noble Teresa Enríquez, está en proceso de beatificación



↑ Es una de las recetas favoritas de las hermanas concepcionistas, especialmente en tiempo de calor.

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Cristina Sánchez Aguilar

Madrid

Han puesto mucho cariño en ofrecernos esta receta. Hasta han dado vueltas al nombre varias veces: «La llamaremos jardín de primavera; no, mejor para el verano. ¡O quizás un jardincito!», pide sor María Jesús, la encargada de cocinar y fotografiar la delicia conventual para los lectores de *Alfa y Omega*. Al final, un jardín para sobrellevar el calor que se acerca y que apretará fuerte en este pueblo manchego de Torrijos, donde diez monjas concepcionistas de edades avanzadas continúan formando una comunidad que acaba de cumplir 525 años. «Estamos ahora una decena de religiosas, pero hay cuatro muy mayores a las que tenemos que atender», cuenta sor Natividad, la superiora, que lleva en el monasterio 58 años. Ajetreada por la celebración del aniversario –por el que recibieron la visita del arzobispo Francisco Cerro el pasado 2 de mayo–, y los trabajos de costura o bordados que realizan por encargo, la superiora reconoce la escasez y la necesidad de vocaciones para continuar con la presencia de esta orden en Torrijos que fue, en el siglo XV, la primera filiación de la casa madre de la Orden de la Inmaculada Concepción.

Las concepcionistas, fundadas en Toledo en 1484 por santa Beatriz de Silva, llegaron hasta esta localidad en 1496, de la mano de la sierva de Dios Teresa Enríquez, fiel seguidora de la orden recién creada. Noble, hija del señor de Medina de Rioseco, prima hermana de Fernando el Católico y apodada por el Papa Julio II como la *loca del Sacramento* por su



↑ La comunidad está hermanada con Cáritas Torrijos y se cuidan mutuamente.

inmenso amor a la Eucaristía, Enríquez llevó desde Ocaña tres monjas y una abadesa, la madre María de Calderón, discípula directa de santa Beatriz. Las primeras monjas vivieron en una casa junto a la iglesia de Santa Catalina, pero la comunidad crecía y la sierva de Dios «donó un palacio que había adquirido para su hijo Alfonso, que falleció muy joven». Este monasterio fue erigido en 1507 y, en 1511, Julio II concedió a la comunidad su propia regla. Los 50 primeros años fueron especialmente fecundos para esta comunidad: en 1515, diez monjas de Torrijos viajaron hasta Almería para levantar un monasterio, y otras tres colaboraron en 1512 en la fundación del monasterio de La Latina, en Madrid. Así, hasta siete fundaciones.

En 1818 los padres franciscanos, cuyo convento también fundó Teresa Enríquez, cedieron a las monjas el cuerpo de la sierva de Dios para preservarlo de la

destrucción de las tropas de Napoleón. Fue en 1922, con ocasión del cambio de caja, cuando comprobaron que estaba incorrupto, lo que provocó un gran revuelo y un aluvión de visitas al monasterio. Pero la guerra civil, como a tantos otros monasterios y conventos, obligó a las hermanas a dejar su casa y repartirse entre viviendas particulares y otros refugios para no ser asesinadas. El edificio fue utilizado como cárcel, pero quedó destrozado. «Únicamente quedó intacta la caja de caoba que contenía el cuerpo de la fundadora». Volvieron en 1941 y allí habitaron hasta 1970, cuando el mal estado del palacio obligó a las hermanas a buscar ubicación nueva, a las afueras de Torrijos, que es donde se encuentran actualmente. No tiene especial relevancia desde el punto de vista histórico, pero hay una religiosa pintora, sor Inmaculada, que ha decorado con sus obras el monasterio. ●

FOTOS: RELIGIOSAS CONCEPCIONISTAS DE TORRIJOS

La receta

INGREDIENTES

- Una lechuga romana
- Dos zanahorias
- Una lata de guisantes cocidos
- Dos patatas
- Un calabacín
- Una manzana (opcional)
- Una lata de maíz dulce
- 250 gramos de carne de ternera picada
- Sal al gusto
- Un chorro de salsa de soja
- Una cucharada de mostaza dulce
- Aceite de oliva
- Un vaso de arroz cocido por cada comensal

PREPARACIÓN

Sofreímos la carne picada y la sazonamos con la sal, la salsa de soja y la mostaza dulce. Reservamos y hacemos lo mismo con el maíz, añadiendo un poco de azúcar. Cocemos las zanahorias, las patatas, el calabacín y la manzana, cortamos en dados pequeños y sofreímos de la misma forma. Picamos la lechuga y la reservamos. Una vez todo listo, en una fuente ponemos de manta la lechuga y por capas todo lo demás: las patatas, el calabacín, los guisantes, la manzana, las zanahorias, la carne y el maíz. Añadimos el vaso de arroz en un lateral y servimos. No mezclamos en ningún momento la ensalada; eso se lo dejamos al comensal.



ENTRECULTURAS

Salma Khalil

«Quería ser un hombre para escribir un libro»

¿Cómo ha sido crear un cuento con niñas refugiadas?

—Los talleres han permitido a estas niñas hablar de su historia y exteriorizar lo que han vivido a través de sus dibujos. Representaron maletas vacías, pues no se llevaron más que la propia vida, lo más importante, cuando tuvieron que huir; a personas que habían muerto, y también aquello en lo que buscan convertirse: quieren estudiar, trabajar para ser libres, ayudar a sus familias...

DES- CONCERTADOS


**FRAN
OTERO**
@franotero

En colaboración con Entreculturas y el Servicio Jesuita a Refugiados, la artista Salma Khalil (Chad, 1982) ha ayudado, con su propia experiencia personal y su saber profesional, a más de 60 niñas de tres campos de refugiados de Chad a contar su propia historia —muy marcada por la violencia— a través del dibujo. El resultado ha sido un cuento, *Afafy el huevo dorado*, en el que Khalil incorpora las creaciones de las pequeñas.

¿Qué situaciones han vivido?

—La mayoría vienen de Sudán, pero también las hay de República Centroafricana. Algunas cuentan, por ejemplo, que vivieron en su aldea hasta que una noche llegaron unos hombres a caballo con espadas y armas —así los dibujan—, prendieron fuego a las chozas con la gente dentro y mataron a sus vecinos. También muestran el duro trayecto hasta encontrar refugio en Chad. Han visto a hombres tirados en el suelo, han vivido la violencia, y es lo que han dibujado.

Usted misma tuvo que dejar su país.

—La primera vez fue en los años 80, cuando yo era muy pequeña; mi familia se trasladó a Alemania. Volvimos en los 90 tras la dictadura y habíamos vivido en Nigeria. La siguiente fue en 2008 y supuso un shock para mí, pues tenía una vida estable, trabajo y proyectos. Caminamos una noche entera hasta Camerún para ponernos a salvo de los rebeldes,

pero tenía claro que no me quería quedar allí. Mi proyecto era Chad. Cuando me encontré con las niñas fue como regresar a ese pasado. Sé lo que es ser refugiada y vulnerable.

¿Por qué se convirtió en artista?

—Ha sido algo natural a lo largo del tiempo. También me influyeron mis padres. La primera vez que vi a mi padre dibu-

jar hizo un mapa de Chad. Vivíamos en Alemania y no tenía ningún vínculo con el país que me vio nacer; me sentía alemana y así lo decía. Tras dibujar el contorno y dividir el país en tres, me contó lo que podía encontrar en cada una de las zonas: dromedarios, montañas, vacas... Empecé a interesarme y no dejaba de hacer preguntas.

¿Fue su padre el que le inculcó el amor por la literatura?

—Mi padre tenía en su oficina muchos libros. Un día le confesé que quería tener barba, bigote y ser un hombre para escribir un libro. Él había escrito un libro de cuentos y todos los autores de su biblioteca eran hombres. Me contestó: «No, no. Las mujeres escriben libros». En cuarto curso empecé a hacer cómic.

Se suele repetir que el futuro de África pasa por la mujer. ¿Cuándo será una realidad?

—Hoy son muchas más las mujeres implicadas en el ámbito político, cultural y artístico. Pero no hace falta convertirse en presidenta o en ministra para influir en la sociedad. A través de las redes sociales se están consiguiendo muchas cosas: por ejemplo, denunciar que en algunas aldeas se azota a las mujeres.

¿Qué papel juega la educación?

—La educación hace de nosotros lo que somos. Es la cara fundamental del desarrollo. Es necesario que las niñas entiendan que son motor de cambio y que pueden aportar muchas cosas a la sociedad. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:




↑ Por la pandemia no se puede visitar el camarín del santo, pero se puede conectar con él a través del canal de YouTube de la congregación.

Madrid honra a su patrón, alguien «como nosotros»

La diócesis recuerda estos días a san Isidro Labrador con cultos adaptados a la pandemia. El sábado, el arzobispo presidirá dos Eucaristías en la colegiata y visitará la ermita del Santo

Infomadrid
Madrid

Este sábado, 15 de mayo, se celebra la festividad litúrgica de san Isidro Labrador, patrono de Madrid y, en este tiempo de pandemia, un referente de fe y esperanza. «Fe en Cristo Resucitado, ahora que estamos en Pascua», y esperanza en que «de esta saldremos», explica Luis Manuel Velasco, presidente de la Real, Muy Ilustre y Primitiva Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid. Es un modelo «absolutamente transportable al siglo XXI: una persona

normal y corriente, muy majete y simpático, una persona como nosotros, un asalariado, un hombre casado, con un hijo», asevera.

Los cultos arrancaron el pasado domingo, 9 de mayo, en la ermita del Santo (paseo del Quince de Mayo, 62) con la tradicional bendición del agua de la fuente del Santo, que de momento no se distribuirá entre los madrileños. Según la tradición, este manantial fue creado por san Isidro para su amo, Iván de Vargas. Y ya en el siglo XII, los campesinos madrileños iban a beber el agua que brotaba de la fuente al ser considerada milagrosa.

Por su parte, la real colegiata de San Isidro (Toledo, 37), donde se encuentra el cuerpo incorrupto del santo, está acogiendo un quinario organizado por la Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid. A partir de las 19:15 horas hay exposición del Santísimo, rezo del rosario y ejercicio del quinario, seguido, a las 20:00 horas, de Misa predicada por Ángel Luis Miralles, párroco del templo. En la Eucaristía del viernes se impondrá la medalla a los nuevos congregantes.

El día 15, el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, presidirá en la colegiata dos Misas solemnes, a las 11:00 y a las 12:30 horas, animadas por el Grupo Alborada. La segunda, con asistencia de autoridades, será emitida en directo por Telemadrid. Ese mismo día, a las 20:00 horas, se podrá asistir a un lucernario mozárabe con adoración al Santísimo. A su término, las imágenes de san Isidro Labrador y santa María de la Cabeza serán llevadas en procesión por el interior del templo.

La Cuadra de San Isidro (Pretil de Santisteban, 3) permanecerá abierta en esta jornada en horario de 9:00 a 14:00 y de 16:30 a 21:00 horas. Además, habrá Eucaristías a las 13:00 y a las 17:00 horas.

También en la ermita del Santo se celebrarán Misas en honor a su titular a las 8:00, 9:00, 10:00 y 11:00 horas, aunque el aforo será muy reducido. A falta de la multitudinaria Misa de campaña en la cercana pradera, el cardenal Osoro se acercará a última hora de la mañana a rezar al santo en nombre de todos los madrileños, y tendrá un gesto con la bendición del agua. ●

Otras ideas

● **Kilos de solidaridad.** La congregación recoge alimentos para Cáritas.

● **Exposición.** Como preparación al IV centenario de la canonización, se puede visitar en el centro cultural Francisco Fatou de Vallecas.

● **Itinerario pastoral.** La Vicaría VI y Jóvenes Madrid ayudan a conocer al santo.

El arzobispo ordena a doce sacerdotes

R. P.
Madrid

El pasado sábado, 8 de mayo, en la catedral de la Almudena, el cardenal Carlos Osoro ordenó a doce nuevos sacerdotes llamados a «anunciar a Jesucristo y hacer las veces de Jesucristo en medio de todos los hombres».

Al hilo de las palabras del Evangelio de «si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor», el arzobispo explicó que Jesús los «sintetiza» en «amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos», y pidió a los ordenandos «que nuestra vinculación con el Señor sea permanente». «No olvidéis que la tarea que el

Señor os regala nace de Él, no de vuestros triunfos. [...] Es con Él con el que tenemos que tener una intimidad especial porque si no perderemos perspectivas de nuestro ministerio». Desde ese encuentro, prosiguió, los sacerdotes tienen que intentar hacer «una Iglesia cada vez más católica» y «abrazar con todas las fuerzas» a los demás. ●



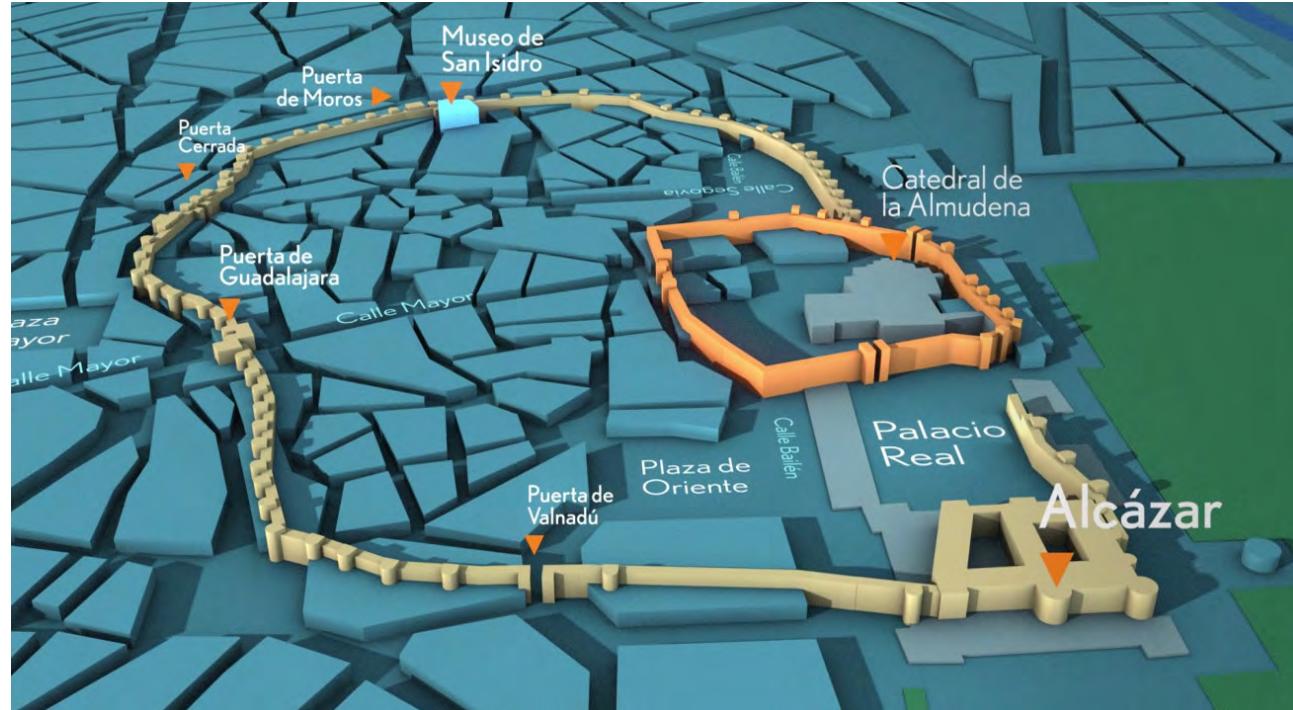
↑ Imposición de manos en oración.

APUNTE

El periodo de máxima expansión del Madrid andalusí se consiguió durante el siglo XI. Fue esta la ciudad que heredó el santo labrador, contemporáneo de su cristianización

La ciudad de san Isidro

AYUNTAMIENTO DE MADRID. MUSEO DE SAN ISIDRO / VECTOR 001



↑ **Muralla cristiana** de Madrid (ss. XI y XII). Ampliaba la musulmana (naranja) y daba cabida a los arrabales y a nuevos barrios.



ANTONIO MALALANA
Universidad CEU San Pablo

El cronista árabe Ibn Hayyan atribuye la fundación de Madrid, a mediados del siglo IX, al impulso reorganizador y constructivo en la frontera media de Muhammad. A priori, se perseguía un doble efecto: estabilizar las fronteras septentrionales de al-Ándalus e integrar los territorios insumisos al poder del Estado cordobés. A partir de este momento, una extensa región, equivalente a las actuales provincias de Madrid, Guadalajara y buena parte de Toledo, comenzará a dinamizarse más eficazmente.

Entendemos que la fundación de Madrid debería comprenderse como un paso decisivo en la islamización de una región que aún mantiene una robusta herencia visigoda. De aquel momento contamos con un extraordinario patrimonio monumental, como el primer recinto, identificado como emiral, con un perímetro aproximado de 850 metros y cuatro hectáreas de superficie útil.

Mayrit, transformada en medina por Abd al-Rahman III, en el primer tercio del siglo X, atraería a numerosos colonos, familias que se irían instalando en

los espacios extramuros de la almunaina, generando así varios arrabales. El periodo de máxima expansión demográfica y en hectáreas ocupadas se conseguiría a lo largo del siglo XI. El solar habitado estaba dividido en dos extensos barrios separados por el arroyo de San Pedro o vaguada de la calle de Segovia. Uno crece a oriente y al norte de la ciudadela, con el arroyo del Arenal y el barranco de la calle Escalinata como marcas geográficas. El otro, desarrollado alrededor de la colina de San Andrés, con las Vistillas y las cavas de San Francisco y San Miguel como limitadores. Más complicado es conocer el modelo de vivienda usual, aunque por los escasos datos disponibles tendríamos cabañas de postes y residencias en cueva.

Frente a la carencia de estructuras de habitación, otros vestigios son más frecuentes, la mayoría ligados al abastecimiento de agua. Son numerosos los ejemplos de pozos junto a una compleja red de *qanats*. Curiosamente, uno de estos viajes de agua discurre a pocos metros de la Casa de San Isidro. Tanto por el tamaño de los pozos, como por la distribución de estos en distintas zonas de los arrabales, parece que estamos ante un modelo de granja familiar periurbana dependiente de pequeños propietarios. En cualquier caso, este conjunto contaría con la vivienda principal y otras instalaciones accesorias, como corrales, noria de sangre, alberca y huertos. Es decir, los musulmanes madrileños se dedicaban a la tradicional actividad agropecuaria, con agricultura de se-

cano e irrigada; al pastoreo, pero también producían ciertas manufacturas, como la alfarería o los curtidos. Entre las especies cultivadas han sido identificadas la cebada, el trigo, el centeno, el melón, las coles, el ajo, habas y árboles frutales.

Distinto es el uso de los alrededores de la plaza de la Cebada, anexa a la iglesia de San Andrés, pues aquí se localizaría una extensa *maqbara*. El cementerio de rito coránico tendrá un prolongado uso hasta principios siglo XVI. En cuanto a los edificios religiosos, Madrid contaría con varias mezquitas: la mayor en la desaparecida iglesia de Santa María, y otras de barrio, como la iglesia de San Nicolás.

Aunque no se han encontrado vestigios que lo certifiquen, la tradición historiográfica insiste en la presencia de un reducido grupo de mozárabes. Dicha comunidad habría estado ubicada en el entorno de las Vistillas. De hecho, aquí fue erigida la parroquia de San Andrés, lugar que custodiaba el arca con los restos de san Isidro.

Tras la capitulación de Toledo, en 1085, se pone en marcha una nueva fase historia. Y aquí nos encontramos a Isidro (1082-1172), el labrador, un observador privilegiado que contempla cómo llegan a la villa nuevos colonos. Originarios de la meseta norte se mezclarán con los mozárabes locales y con los pocos musulmanes que habían decidido quedarse en Madrid. Vivir en la frontera durante el siglo XII no será sencillo. Tampoco consolidar la nueva sociedad cristiana surgida en este momento. ●

Agenda

JUEVES 13

12:00 horas. Cultos en honor a la Virgen del Remolino Coronada. El obispo auxiliar Martínez Camino preside una Misa en Asunción de Nuestra Señora de El Molar (plaza de Germán Ortega, 1). Cobo preside otra a las 19:00 horas.

17:30 horas. Fiesta de Nuestra Señora de Fátima. Los Heraldos del Evangelio celebran la festividad de la Virgen con una Eucaristía presidida por el cardenal Osoro en la catedral.

19:30 horas. Meditación concierto de Pascua. Se intercalan textos de la Resurrección meditados por el arzobispo con composiciones interpretadas por Roberto Fresco, organista de la catedral. Puede verse en youtube.com/archimadrid.

VIERNES 14

7:00 horas. Cultos en honor a santa Gema. Su santuario (Leizarán, 24) acoge Misas cada hora.

SÁBADO 15

16:00 horas. Taller de educación católica. Continúa el curso de la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos en el que interviene el cardenal Osoro. Más información en uptoyoueducation.com.

DOMINGO 16

12:00 horas. Jornada Diocesana de los Misioneros. El arzobispo recuerda en una Eucaristía en la catedral a los 575 misioneros madrileños y envía a los nuevos.

19:30 horas. 51 aniversario. El cardenal Osoro clausura las bodas de oro de San Bonifacio (Bremen, 2) con una solemne Eucaristía.

LUNES 17

16:15 horas. 49 y 50 Semana de Vida Consagrada. Arranca de manera virtual con el tema *La vida consagrada en la sociedad actual*. Más información en itvr.org.

17:00 horas. Clausura del Curso Anual de Catequistas. El arzobispo ofrece la ponencia *Una catequesis con corazón* por el canal de YouTube de la delegación.